

Comportamiento y tendencias de las migraciones	Título
Álvarez Acosta, María Elena - Autor/a	Autor(es)
Áfricana Subsahariana : Sistema capitalista y relaciones internacionales	En:
Buenos Aires	Lugar
CLACSO	Editorial/Editor
2011	Fecha
Colección Sur-Sur	Colección
Relaciones Norte-Sur; Neocolonialismo; Capitalismo; Colonialismo; Refugiados; Migración; Seguridad; Imperialismo; Subdesarrollo; África Subsahariana;	Temas
Capítulo de Libro	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/sur-sur/20120312023617/9.Comportamiento_o_.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



CAPÍTULO IX

COMPORTAMIENTO Y TENDENCIAS DE LAS MIGRACIONES

También la vaca negra produce leche blanca.

Mandinga

SEGÚN SAMIR AMIN (2009), al considerar al sistema mundial como la unidad dominante del análisis se capta la verdadera dimensión de este fenómeno social, cuyo alcance es decisivo para la comprensión de lo que se ventila en las luchas, a saber, que lo esencial del ejército de reserva del capital está localizado geográficamente en las periferias del sistema. Este ejército de reserva está constituido, desde luego, por una masa de parados y semiparados urbanos que se ha vuelto impresionante (un múltiplo del número de parados en Occidente, incluso en tiempos de crisis), pero también por amplios segmentos de la masa de trabajadores no asalariados, destinados, a su vez –a medida del progreso en estos sectores de actividad– a ser expulsados de sus tierras o de las actividades urbanas llamadas “informales” de que se ocupan.

En ese marco, la mano de obra africana se ha convertido en fuerza de trabajo barata y disponible para el capital internacional. Las condiciones socioeconómicas periféricas de región la han convertido en emisora¹.

1 Pero esta migración siempre es limitada, entre otras cosas, a causa de las estrategias de empleo de los centros y, si le interesa, en el mejor de los casos, a una ínfima fracción del ejército de reserva mundial. El “liberalismo”, que jamás tuvo en perspectiva completar su programa de liberalización de los intercambios y de los

LAS MIGRACIONES ECONÓMICAS

Durante los años iniciales de la independencia, muchos de los trasiegos tradicionales de personas se mantuvieron y aún hoy se manifiestan cotidianamente. Pero a partir de fines de los años setenta y ochenta, sobre todo debido a las condiciones económicas de crisis permanente de algunos países, las tendencias comenzaron a modificarse. Esto se evidenció en una mayor propensión al éxodo campo-ciudad –aunque continuaron las interrurales–, con un carácter más permanente y, en determinados casos, se han incrementado las migraciones intercontinentales². Según Samir Amin (1994: 16):

[...] la emigración rural aquí no es producto de una superpoblación relativa creada por un progreso agrícola realizado aunque fuese en la desigualdad social, sino, al contrario, una huida desesperada de poblaciones que procuran escapar del hambre. Este tipo de emigración engendra una urbanización monstruosa.

En este sentido, han influido las crisis socioeconómicas y la inestabilidad, además de las guerras y los desastres naturales. A esto se añade que: “Solo algunos países africanos disponen de leyes estructuradas en materia de inmigración, y menos aún hacen cumplir con rigor dichas leyes, con la notable excepción de la República de Sudáfrica” (Adepoju, 1984: 470).

Hasta principios de los años sesenta, Ghana había sido uno de los principales países receptores en África Occidental: en 1960, el 12% del total de la población ghanesa era de origen extranjero, sus dos terceras partes se ubicaban en zonas rurales (*Geographic Aspects of Migration in West Africa*, 1980: 16). Sin embargo, las dificultades internas determinaron que los inmigrantes fueran a otros países a buscar trabajo y que Ghana se convirtiera en un país emisor.

Entre 1959 y 1960, la inmigración había sido de 40 mil, mientras entre 1966 y 1970, solo fue de 10 mil (*Geographic Aspects of Migration in West Africa*, 1980: 18). Los mayores emisores hacia ese país habían sido Togo, Burkina Faso y Nigeria, entre otros. Este escenario nos muestra cómo un país subsahariano –en dependencia de su realidad socioeconómica y política del momento– puede cambiar su calidad de emisor-receptor.

flujos de capitales con una apertura ilimitada a las migraciones de trabajadores, si que siendo, por eso, una superchería truncada (Amin, 2009).

2 Se mantuvieron los movimientos y corrientes tradicionales de mano de obra migratoria temporal dentro del continente. Las migraciones por coerción fueron sustituidas por las de supervivencia, dadas las condiciones socioeconómicas y políticas.

Hasta 1960, las plantaciones de cacao de Costa de Oro atrajeron a miles de inmigrantes, incluyendo nigerianos –sobre todo, yorubas. Sin embargo, el boom petrolero en Nigeria hizo que, nigerianos incluidos, reorientaran su movimiento hacia Nigeria, que incorporó a miles de ghaneses.

Algunos países, como Burkina Faso y prácticamente todos los ubicados en la línea del Sahel y en las fronteras con Sudáfrica, han mantenido un carácter permanente de exportadores de mano de obra.

En el decenio de los ochenta, los países receptores de inmigrantes económicos eran, como es lógico, aquellos que exhibían mejores indicadores económicos. En este ámbito se destacaban Senegal, Costa de Marfil y Nigeria, en África Occidental; Gabón, en África Central; Kenya, en África Oriental, y Sudáfrica, en la región austral.

La inestabilidad socioeconómica y política que ha plagado el continente ha determinado un constante cambio en la cualidad de emisor o receptor. El trasiego de personas en busca de trabajo, salvo algunas excepciones, ha sufrido variaciones. En aquellos países donde se han mantenido las vicisitudes, la migración se ha incrementado; mientras que los que han mostrado determinados signos de recuperación se convierten en receptores³.

Este cambio en los movimientos tradicionales se manifestó cuando “[...] entre 1986 y 1990, los países de África Central perdieron entre 2% y 5% de sus poblaciones ante África Oriental y Austral” (Solomon, 1993: 12). Las causas económicas prevalecían –a pesar de las condiciones de guerra en la región Austral–. En este aspecto, Hussein Solomon (1993) señala: “Este cambio coincidió con las tasas de crecimiento diferenciales del PIB: más alta en África Oriental y Austral –un promedio de 3,2%, y menor en África Central, 0,5%”.

Las condiciones impuestas por los Programas de Ajuste Estructural (PAE) han influido en que la cualidad de emisor-receptor varíe mucho más. En este mismo sentido, al referirse a los efectos de los PAE sobre las migraciones, Hussein Solomon (1993: 13) apunta que:

El incentivo para migrar es ulteriormente agudizado por los efectos de los Programas de Ajuste Estructural. [...] Algunos plantean el creciente empobrecimiento de las masas en los países donde ha sido puesto en práctica. Esto nutriría aún más la migración –con un movimiento de personas a países donde puedan ganarse la vida, legal o ilegalmente.

3 Cuando como opción la migración se hace cada vez más difícil y la degradación del medio ambiente aumenta, cada vez más las personas se ven forzadas a dedicarse al sector informal para sobrevivir, pues no se garantiza siquiera la alimentación.

Durante muchos años en el marco de los PAE, en función de nuevos proyectos del Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), la población ha sido desplazada y reasentada. Las consecuencias más directas son la acción negativa sobre la cultura, la destrucción del entorno, etcétera. Como Leonard Sklar (citado por Bandarage, 1997: 248) del *International Rivers Network* ha observado:

Las grandes presas financiadas por el Banco Mundial han convertido a millones de hombres, mujeres y niños en refugiados en sus propia tierra, incluidos 57 mil pobladores tonga, empujados por la presa Kariba en el río Zambezi [...] y los ochenta mil campesinos del valle del río Volta en Ghana forzados a trasladar su lugar de residencia por la represa Akosombo.

Por su parte, Sudáfrica ha mantenido una política de contratación de trabajadores de países fronterizos. Las posibilidades de trabajo en ese contexto han sido un factor esencial para que de los países vecinos siga fluyendo una corriente permanente de trabajadores principalmente no calificados, aunque también con alta calificación. Como apunta Hussein Solomon (1993: 101):

En África Austral la conciencia de las disparidades económicas ha sido reforzada por el sistema de contratación de mano de obra –una estructura de un siglo de migración transnacional que atravesaba el subcontinente en todas direcciones.

Durante los años ochenta, las minas de Sudáfrica decidieron reducir su dependencia de los inmigrantes, por lo que entre 1975 y 1985 el monto total descendió del 68% al 41%. Entre 1986 y 1988, el gobierno prohibió la contratación de nuevos inmigrantes y la renovación de contratos en determinadas categorías a los mineros mozambicanos (*ibíd.*: 13), sin embargo recibía profesionales procedentes de Zimbabwe, Botswana, etcétera.

Parte del éxito económico de Sudáfrica se debe al trabajo contratado barato con que ha contado por concepto de la inmigración, lo que indudablemente ha afectado la economía de los países emisores al perder esa mano de obra, al margen del beneficio que reportan las remesas que puedan recibir. En los últimos tiempos, ha fomentado la entrada de técnicos y especialistas en minería provenientes del este de Europa, al tiempo que la inmigración proveniente de países vecinos sigue siendo alta, a pesar de las restricciones del gobierno sudafricano, sobre todo en cuanto a los ilegales.

En los años noventa, Sudáfrica se mantenía como el mayor receptor de mano de obra en África Subsahariana. La tradicional depen-

dencia de los países australes del mercado laboral sudafricano, como polo de mayor desarrollo, se mantuvo e incrementó con países como Lesotho y Swazilandia (*ibíd.*). En 1992, sumaban 165 mil ochocientos veinticinco los trabajadores contratados en las minas y 100 mil los empleados en el sector agrícola (*ibíd.*: 3).

En este caso, como en cualquier otro que se refiera a los migrantes económicos, podría notarse que el país emisor se beneficia con las remesas que recibe. Como señala J. Kombo Moyana (1976: 97): “Muchos países de la región ven esto como un método adicional para ganar divisas y aumentar las entradas del gobierno”. Sin embargo, aunque en el plano económico esto ayuda a las familias en su país de origen, a la larga las consecuencias negativas son innumerables, esencialmente por lo siguiente:

- Los que van a las minas son fundamentalmente hombres entre 20 y 35 años que abandonan las zonas rurales donde habitan. En un estudio sobre Botswana en los años sesenta, se demuestra el retroceso de la productividad en la agricultura y se señala: “Debido a la emigración de mano de obra muchas personas no se encuentran en sus tierras a fin de desarrollar la rutina de la vida tribal y como resultado se resiente la economía casera y la agricultura” (Schapera, 1961: 230).
- Se establece una gran dependencia entre emisores y receptores.
- Generalmente, esa mano de obra carece de calificación.

El comportamiento de los patrones migratorios internos de África Subsahariana en los años transcurridos del siglo XXI reafirmó sus causas y principales direcciones:

- Los flujos migratorios en la región han acentuado su dirección Sur-Sur (intrarregionales) y han mantenido la Sur-Norte, fundamentalmente hacia Europa. Según Kabunda Badi (2005b), contrariamente a la opinión más extendida, existen flujos migratorios más fuertes dentro del continente que hacia afuera. En las tres últimas décadas, las circunstancias fortuitas, como las severas sequías, la desertificación, la deforestación y las guerras que azotan el continente se han convertido en poderosos factores de migraciones internas.
- Continuó la tendencia a una polarización de los movimientos migratorios intrarregionales hacia los países con altos índices de crecimiento económico o que tienen una situación más estable, realizándose movimientos contrarios si esta situación se revierte.

Apunta Kabunda Badi (*ibíd.*): “La emigración africana es, pues, más horizontal que vertical: Costa de Marfil, Nigeria, la RDC, Sudáfrica, Kenia, Botswana y Zambia siempre han sido y son tierras de inmigración, y han acogido a más inmigrantes africanos que Europa”. Todo indica que estos flujos seguirán incrementándose en los años y décadas venideros, con independencia de que las legislaciones oficiales se hayan endurecido, con excepción de Tanzania, Botswana y Burundi, que han concedido la nacionalidad a los desplazados de las guerras civiles y a los inmigrantes que lo deseen.

LA DIRECCIÓN SUR-NORTE

El número de personas que abandona el continente, sobre todo hacia Europa, también ha crecido aceleradamente. La migración económica de África ha incidido en un aumento considerable de africanos en algunos países europeos. De 1970 a 1989, en Bélgica la población africana aumentó de un 8% a un 20%, y en Suecia de un 0,6% a un 3,1%. Mientras tanto, de 1970 a 1985, en Francia pasó de 34,6% a 44,5%, y en los Países Bajos, del 10,5% al 23,1% (Naciones Unidas, 1993b: 47).

Entre 1975 y 1984, en Francia el número de inmigrantes de África Subsahariana –particularmente senegaleses y malienses– se incrementó en un 96%. La cifra oficial de africanos era de 200 mil y la población africana representaba solo el 3,8% de la población extranjera en el país galo; pero el número continúa en ascenso. Sin embargo, otras fuentes ofrecen la cifra de entre 360 mil y 420 mil inmigrantes africanos en 1992 (Ola, 1992: 1611). El Ministro francés de Planificación calculaba que de 25 millones a 65 millones de africanos vivirán en Europa entre el año 1991 y el 2015, y aseveraba que, en los próximos 40 años, uno de cada cinco o uno de cada diez europeos será de origen africano (Diouf Kamara, 1991: 296).

Entre 1983 y 1990, los países europeos que acogían mayor cantidad de africanos eran Bélgica, Países Bajos, Gran Bretaña y Francia. Los africanos en Europa representaban el 18% del total de inmigrantes. Llama la atención que países que no tuvieron imperios coloniales en África se incluyan entre los de mayor población africana. Esto se explica, por una parte, por su posición más abierta a la inmigración hasta los años noventa, debido a sus necesidades de fuerza de trabajo y, por otra, porque, ante la imposibilidad de emigrar hacia determinados países, los africanos acuden a aquellos donde se les permite inmigrar.

Otra característica de la migración económica en África Subsahariana se refleja en el movimiento de profesionales; por ejemplo, en 1980 un total de cuatrocientos cuarenta y ocho médicos emigraron de

Zimbabwe hacia Sudáfrica y Botswana, y en 1991, más de doscientos hicieron lo mismo (Solomon, 1993: 12). En 1987, a nivel continental, la tercera parte de los egresados marcharon en busca de trabajo hacia Europa; en Costa de Marfil solamente, el 50% no encontró empleo⁴. Mientras tanto, los gobiernos africanos contratan expertos y profesionales provenientes de otros continentes y de países más desarrollados por la carencia de especialistas nacionales en determinados sectores y ramas. Se calcula que “[...] entre 1985 y 1990, África de conjunto perdió hasta 60 mil administradores de nivel medio y superior” (PNUD, 1992b: 211).

A principios del siglo XXI, dentro de los flujos Sur-Norte, las poblaciones de África Occidental y África del Norte han sido las protagonistas más importantes y se dirigen fundamentalmente hacia Europa⁵. Los principales países de procedencia son Senegal, Gambia, Sierra Leona, Liberia, Malí, Costa de Marfil, Ghana, Nigeria, la República Democrática del Congo, Camerún, Sudán y los del Cuerno de África. Asimismo, se registra la presencia de migrantes procedentes de China, India, Pakistán y Bangladesh, que migraron a Marruecos a través de las rutas subsaharianas.

Según el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, en España se registran 108 mil cuatrocientos cincuenta y cinco emigrantes del África negra. La cifra es orientativa, la realidad es probablemente superior. El 96,25 % provienen de África Occidental (Arriola, 2005).

La migración africana hacia Europa se caracteriza porque la mayoría son jóvenes⁶, de entre 20 y 30 años⁷. El 60% tienen un nivel cultural de bachiller y un 31% son personal cualificado. El robo de cerebros es evidente. De Cabo Verde se ha ido el 67% del personal cualificado; de Gambia, un 63%; de Isla Mauricio, el 56%. Según el Banco Mundial, hasta un 30% de la mano de obra altamente cualificada de África trabaja fuera del continente. Una estadística reciente de la Sanidad de Ghana indica que una enfermera de cada cinco y más de dos tercios de los médicos, formados entre 1995 y 2002 se han ido a trabajar al extranjero (Arriola, 2005). Generalmente, en los países

4 El 70% del personal adiestrado migra.

5 Las ciudades del Sahara tales como Tamanrasset y Djanet (Argelia), Agadez (Níger), Sabha y Koufra (Libia) sirven de puntos de paso y de contacto con las redes de migraciones entre África Subsahariana y el Magreb, última etapa antes del asalto a Europa (*ibíd.*).

6 África Subsahariana es la región más joven del planeta, con un 44% de la población menor a 15 años.

7 En Portugal, en el año 2000, más del 80% de los emigrantes llegados de Cabo Verde y más del 95% de Guinea Bissau eran hombres. La mayoría hablaban dos o tres lenguas.

receptores europeos ocupan trabajos por debajo de su calificación. Muchos de los emigrados africanos se mueven en el subempleo, el trabajo ilegal o la economía informal.

Como hemos podido constatar, las migraciones económicas internas agravan las dificultades del mercado laboral y las condiciones de vida en determinados países y regiones; pero el abandono del continente tiene consecuencias imprevisibles para las débiles economías africanas, esencialmente porque entre los emigrantes se encuentran, en gran mayoría, los hombres más productivos y calificados.

LOS REFUGIADOS Y LOS DESPLAZADOS

En los años sesenta –primeros de la postindependencia– y hasta mediados del decenio de los setenta, las MMF se vincularon esencialmente a los procesos de independencia⁸ (sobre todo en los países donde tuvieron lugar luchas armadas), y a las acciones de los regímenes de minoría y del apartheid y sus prácticas represivas. En los siguientes decenios, las migraciones se vincularon esencialmente a los problemas económicos, medioambientales y de gobernabilidad que ha presentado el continente. Las MMF durante esos años pueden clasificarse como de rechazo y de supervivencia.

En los primeros años del decenio 1960-1969, el número de refugiados aumentó hasta llegar a un total de medio millón en todo el continente, sobre todo debido a la crisis del Congo (ex Zaire) –pues gran cantidad de fugitivos de las regiones en conflicto se desplazaron hacia las fronteras del país–, y al inicio de la lucha armada en las colonias portuguesas (Guinea-Bissau, Angola y Mozambique).

El número de refugiados se duplicó desde 1960 y 1975, alcanzando más de un millón. A las causas principales de esos éxodos –la guerra de liberación contra las potencias coloniales y los excesos de los colonos europeos– se sumaron las contradicciones, las guerras y los golpes de Estado. Hacia 1970, Chad, Etiopía, Namibia y Zaire, así como Ruanda y Burundi, eran exportadores de refugiados. Sin embargo, en 1975, cerca del 60% de los refugiados del continente provenía de las tres colonias portuguesas en guerra, y el resto huía de algunos conflictos como los de Sudán, Nigeria y Uganda.

Hasta ese momento, la mayor parte de las migraciones en el continente estuvieron vinculadas a la acción de potencias extranjeras, tanto en los países que luchaban contra el colonialismo, como en aquellos que habían alcanzado la independencia y sufrían la intervención forá-

8 La cantidad mayor de inmigrantes y refugiados se concentraba en el norte de África, debido a la guerra de liberación nacional en Argelia, cuando sumaban 200 mil los argelinos en Túnez y Marruecos.

nea, como fueron los casos del Congo “Belga” y de Sudán. Concluido los procesos de liberación nacional, y sobre todo a partir de 1970, los factores esenciales que provocaron las migraciones masivas forzadas (MMF) estuvieron vinculados a problemas endógenos, a los que se sumaron nuevos intereses exógenos. La intervención foránea que actuó como sostén de uno u otro partido o fuerza interna acrecentó el nivel, la intensidad y la probabilidad de duración de los conflictos.

De esta forma, se conjugaban la inestabilidad política, los problemas de la gobernabilidad y las penurias económicas que comenzaron a afectar a los países subsaharianos independientes con la intromisión y dependencia extranjeras.

A partir de la segunda mitad de los años setenta, las migraciones y la situación de los refugiados empeoraron. La mayoría de los oriundos de las colonias portuguesas regresaban a su país de origen; pero en África Austral se acrecentó el éxodo de la población de Rhodesia del Sur. En 1979, 250 mil zimbabweses se encontraban en Mozambique, Botswana y Zambia, aunque la mayoría regresó al país después de la independencia (1980).

La derrota sudafricana en Angola (1976), la intensificación de la lucha contra el apartheid en Sudáfrica⁹ y la independencia de Namibia provocaron un aumento del flujo de sudafricanos, quienes se asentaron en calidad de refugiados en Namibia, Angola y Mozambique, y de namibios que huían hacia Angola.

Los conflictos en la provincia zairense de Shaba entre 1977 y 1978 provocaron fuertes tensiones fronterizas con Angola, que, entre otros efectos, motivaron nuevas oleadas de angolanos a Zaire, sobre todo habitantes del Norte, y de contingentes de zairenses que, desde Shaba y otros puntos, pasaban a territorio angolano en calidad de refugiados. Los angolanos se unieron a grupos ya asentados en Zaire desde hacía años, así como a otros contingentes de refugiados que al momento de la independencia optaron por permanecer allí, integrando una nutrida comunidad de varias decenas de miles de personas, calculadas en alrededor de 250 mil.

La zona del Cuerno Africano comenzó a cobrar mayor importancia como escenario de esta problemática con la agudización de los efectos de la sequía y el conflicto armado en el sur del Sudán, en Eritrea y otras zonas de la periferia no cristiano-amhárica de Etiopía, con la guerra somalo-etíope y con los litigios fronterizos entre Uganda y Kenya, entre 1970 y 1980.

Otros focos de refugiados y dislocados se mantuvieron en Chad y Nigeria debido a la inestabilidad política local, así como a algunas

9 Con los sucesos en Soweto en 1976.

legislaciones o acciones gubernamentales que expulsaban trabajadores inmigrantes de países vecinos como en Nigeria, Costa de Marfil y otros. África Occidental disminuyó el número de refugiados, que era inferior a los 20 mil durante 1975-1979.

A partir de 1980, el problema se generalizó a todo el continente; pero se reafirmaron los dos focos donde el conflicto adquirió un carácter regional y la concurrencia de factores exógenos fue mayor: África Austral y el Cuerno Africano.

Si en 1960 había alrededor de 300 mil refugiados, en 1988 la cifra ascendió a 5 millones. Entre 1971 y 1986, el número de refugiados se cuadruplicó. Los cálculos en la década del ochenta llegaron a 6 millones, cifra que representaba la mitad de la población refugiada del mundo. Paralelamente, el número de países africanos que contaban con más de 100 mil refugiados en su territorio se duplicó de siete países en 1985 a catorce en 1991 (Naciones Unidas, 1995a: 2).

Los dos países de África Austral con mayor número de refugiados y desplazados han sido Angola y Mozambique, países que han sufrido más de 20 años de guerra interna, lo cual ha afectado directamente a las poblaciones rurales que, además, tuvieron que soportar las acciones de la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) y de la Resistencia Nacional Mozambicana (RENAMO), respectivamente. Esta situación, unida a una sequía sin precedentes, ha motivado que gran número de personas abandonen sus lugares de origen¹⁰.

La situación de los refugiados en el África Centro-Oriental –incluidos Etiopía, Sudán, Somalia, Uganda, Kenya, Burundi y Ruanda– se tornó cada vez más drástica. La guerra de eritreos y etíopes y

10 En Angola, más del 60% de la población rural se ha visto forzada a reconcentrarse o reasentarse en condiciones sumamente precarias en los centros urbanos y sus periferias. Esto ha alterado las relaciones de solidaridad familiar típicas de África, que se muestran incapaces de afrontar y resolver problemas tan graves. Al mismo tiempo, Angola ha albergado a más de 100 mil refugiados: 70 mil namibios, 20 mil zairenses y 10 mil sudafricanos (Montano, 1985: 20). En Mozambique, alrededor de 10 millones de personas han sido afectadas gravemente por la guerra civil y la sequía; de ellas, 4 millones se clasificaban como desplazados. A diferencia de Angola, allí se ha hecho más visible el apoyo de la comunidad internacional a los desplazados, aunque esta ayuda no ha sido efectiva, dada la magnitud del problema.

La gran mayoría de los mozambicanos que emigraron hacia Tanzania, Zimbabue, Zambia, Botswana, Swazilandia, Lesotho y Malawi dependían totalmente de ayuda alimentaria a través del ACNUR. En Malawi inmigraban 100 mil mozambicanos por día en abril de 1988. Esto motivó que hubiera 500 mil refugiados en comparación con los 70 mil refugiados que allí se albergaban cinco meses atrás. En Swazilandia, la cifra se duplicó desde inicios de 1988 a esa fecha (ACNUR, 1994: 15). En esa misma medida, miles de namibios recibían el status de refugiados durante la década del ochenta, sobre todo los asentados en Angola.

la lucha de fuerzas insurgentes contra el poder central etíope por más de 10 años, a lo que se sumó la terrible sequía, provocaron la huida de miles de nacionales hacia los países vecinos. A su vez, Etiopía recibió refugiados sudaneses y somalíes que, a decir de algunos, encontraron allí nuevas desventuras.

En Sudán tiene lugar una larga guerra civil desde los años sesenta, que a partir de 1983 ha hecho que miles de nacionales hayan emigrado hacia Etiopía, Zaire, Uganda, República Centroafricana y Kenya. Al mismo tiempo, Sudán es receptor de etíopes, chadianos y ugandeses, fundamentalmente en las zonas rurales.

Desde 1989, los incidentes fronterizos entre Mauritania y Senegal provocaron cuantiosas migraciones en ambas direcciones: 63 mil mauritanos se refugiaron en Senegal y Mali (Naciones Unidas, 1995a: 3), a los que se unen miles de refugiados y desplazados de Níger y Mali. La desertificación en África Occidental ha comenzado a generalizar las MMF en esa región.

En los años noventa se produjo una escalada del problema con el incremento de la degradación ecológica y socioeconómica, así como los estallidos violentos que afectaron a una gran parte de las subregiones al sur del Sahara. Alrededor de 35 millones de africanos vivían fuera de sus países en el año 1990, lo que representaba el 10% del total de habitantes de África Subsahariana. En 1991, seis países africanos emitían más de 600 mil refugiados y la misma cantidad de países era receptora de 200 mil (Naciones Unidas, 1993a).

África Meridional, ubicada entre las zonas de máximo éxodo durante muchos años, se situaba como la única que podía disminuir considerablemente la cantidad de refugiados y desplazados, a partir de los importantes sucesos ocurridos en Mozambique y Angola en el año 1994. Las elecciones mozambicanas en octubre y los Acuerdos de Lusaka, firmados por el MPLA y la UNITA en noviembre, parecían indicar que los refugiados y desplazados retornaban. En enero de 1995, en Mozambique, la mayoría de los más de un millón de refugiados había regresado; mientras de los 250 mil refugiados angolanos, solo 150 mil habían retornado.

A fines del siglo pasado, las condiciones se presentaban más favorables para la estabilidad en África Meridional, lo que repercutió en la disminución de la cantidad de personas refugiadas y desplazadas, al margen de los problemas naturales que enfrentan algunos países como la sequía y los movimientos tradicionales de migrantes económicos, favorecidos en este caso por cierto grado de *homogeneidad* dentro del marco de la Comisión para el Desarrollo del África Austral (SADC).

Después de la caída del gobierno de Mengistu Haile Mariam en 1991, el ACNUR trataba de repatriar a un gran número de refugiados

hacia Etiopía. Este empeño resultaba muy engorroso por los recursos que requería y por las condiciones de vida que debían enfrentar al retornar. La realidad etíope tendió a mejorar; mientras Somalia pasó a ocupar el primer lugar como generadora de refugiados en la zona a consecuencia de la guerra civil, la sequía y el hambre¹¹.

Otros países y otras zonas siguen generando refugiados, entre los que se destaca África Occidental. El inicio de la guerra civil en Liberia, en diciembre de 1989, las acciones armadas en Sierra Leona a partir de 1991, y la inestabilidad y crisis política en Nigeria condujeron a que la situación de los desplazados y refugiados alcanzara niveles sin precedentes para esa subregión.

Con la guerra civil en Liberia, el éxodo fue calificado como el mayor de los tiempos recientes en la región. En octubre de 1990, los refugiados liberianos en Costa de Marfil, Guinea y Sierra Leona representaban el 25% de la población total (XINHUA, 6 de febrero de 1995).

En los primeros años del decenio 1990-1999 Guinea albergó a 500 mil refugiados procedentes de Liberia y Sierra Leona; además, en menos de una semana, recibió aproximadamente 30 mil personas de Sierra Leona, a fines de enero de 1995. En junio de 1995, Benedict Mboya, representante de UNICEF en Sierra Leona, dijo que unos 616 mil niños menores de 16 años habían quedado desplazados en ese estado de África Occidental como consecuencia de la guerra civil; al mismo tiempo, un 44% de la población fue desplazada (Xinhua, 26 de junio de 1995).

Sin embargo, parecería recurrente, si no fuera tan dramático, que la problemática refugiado-desplazado puede resurgir en cualquier momento o lugar. Un ejemplo elocuente es el caso de Costa de Marfil. En este país, desde septiembre del 2002 en que estalló un conflicto interno, se habían desplazado 200 mil personas, incluyendo ciudadanos de Costa de Marfil e inmigrantes y refugiados. De los 44 mil que habían cruzado la frontera hacia Liberia, la mayoría, unos 29 mil, eran liberianos (ACNUR, 2005).

El este y centro africanos devinieron el punto de mayor complejidad y crisis del fenómeno de las migraciones. Merece especial

11 El gobierno de Kenya estaba alarmado por la llegada masiva de refugiados – alrededor de 30 mil diarios en julio de 1992– que huían no solo de Somalia, sino también de Etiopía. Muchos somalíes trataron de escapar por mar hacia Yemen. El 17 de junio de 1992, un barco con setecientos somalíes esperaba en el puerto de Adén por la orden de entrada al país –dentro del barco, una botella de agua se negociaba a 110 dólares–. Muchos somalíes han muerto tratando de llegar a Yemen; en junio de 1992, había en este país 50 mil somalíes. El flujo de personas hizo que se construyera un campamento que a esa altura albergaba a 30 mil refugiados (*El País*, 17 de junio de 1992).

atención el problema ruandés: la migración de miles de tutsis se remonta al decenio de 1960-1969. Las cíclicas guerras en Ruanda determinaron un éxodo constante, sobre todo a partir de 1990; pero se hizo alarmante desde abril hasta finales de 1994. En julio de ese año, los refugiados ascendían a 2 millones. En agosto, el Programa de Alimentación Mundial (PAM) los calculaba en 4 millones; de ellos, un millón se ubicaba en Zaire (actual República Democrática del Congo). A esa altura, la mitad de la población ruandesa se encontraba desplazada o refugiada.

A inicios del siglo XXI, la solución de viejos conflictos ha hecho disminuir su número a nivel regional, pero persisten algunos focos, fundamentalmente vinculados al conflicto de Darfur y, en general, en el Cuerno Africano, así como los relacionados con los desplazados por la sequía y la desertificación, entre otros casos.

CORRELACIÓN CAUSA-EFECTO: LOS REFUGIADOS Y EL SUBDESARROLLO

La problemática de los refugiados en África Subsahariana actúa en dos direcciones: como causa y como efecto. Como efecto de un variado espectro de motivaciones socioeconómicas, políticas y ambientales –expresión de sus altos niveles de subdesarrollo–; y como causa que se manifiesta en inestabilidad, exacerbación de las tensiones, agravamiento de las condiciones de vida y traumas en todos los órdenes –lo que contribuye a la reproducción del subdesarrollo–. Es precisamente en esta interacción causa-efecto que las MMF han sido un elemento importante a tener en cuenta al analizar las particularidades del subdesarrollo *endémico*¹² de la región.

En África Subsahariana, la mayoría de los países desempeñan un doble papel en el panorama migratorio: emisores y receptores. No obstante, podemos clasificar la región como emisora por excelencia, a partir del saldo migratorio.

La masividad y permanencia de las corrientes migratorias en los países subsaharianos y la ya señalada dualidad de sus posiciones como emisores y receptores, así como sus escasas posibilidades económicas, han determinado la actitud y el resultado de la gestión de los gobiernos hacia el fenómeno. A pesar de tratar de seguir una política coordinada a nivel continental, las posibilidades reales de cada país entorpecen un tratamiento adecuado del problema.

12 Según cálculos oficiales del ACNUR (2005), en los años noventa el 70% de los emigrantes africanos provenía de doce países y se dirigía hacia dieciocho. Además, dieciséis países del continente, clasificados como PMA del mundo, son afectados permanentemente por las olas migratorias.

Por una parte, los gobiernos receptores no pueden enfrentar de forma sistemática el aumento del número de personas que tratan de escapar de las precarias condiciones de vida en sus lugares de origen; y, por la otra, no pueden tampoco satisfacer las necesidades básicas de supervivencia de los refugiados, pues con frecuencia esos mismos gobiernos no están en condiciones de garantizar los servicios básicos a sus nacionales.

Los flujos migratorios sostenidos imposibilitan una actividad productiva estable y, a su vez, exacerbaban los problemas económicos de los países receptores, pues conspiran contra las débiles infraestructuras y economías nacionales, así como contra su estabilidad política. El difícil acceso a los campamentos de refugiados y la carencia de la infraestructura necesaria obstaculizan la ayuda y la posibilidad de trabajar allí. Además, los países receptores albergan a los refugiados durante años, lo que ha motivado que en determinados lugares vivan más refugiados que nacionales y se agraven las condiciones de vida de los lugareños. Abundan los ejemplos elocuentes de flujos sostenidos en el continente africano: etíopes, liberianos, mozambicanos, ruandeses, burundeses, etcétera.

Muchos han sido los casos que ilustran cómo la permanencia durante largos períodos de tiempo o la llegada de miles de personas en pocos días ha creado serios problemas económicos y medioambientales¹³.

Los refugiados son, en su gran mayoría, mujeres y niños que llegan a los países receptores en muy malas condiciones físicas y mentales, lo que dificulta su incorporación a las actividades productivas de autoconsumo y su integración a la comunidad. Precisamente debido al papel que desempeña la mujer africana en la economía tradicional y familiar, el movimiento de millones de mujeres dificulta el desenvolvimiento de una actividad esencial de autoabastecimiento en el entorno africano. Esta situación se hace manifiesta también en los casos de los problemas de la niñez en el continente¹⁴.

13 Hussein Solomon (1993: 17), al hacer referencia al caso de los mozambicanos en Malawi, apunta: "El impacto ha sido enorme: los espesos bosques han sido asolados para usarlos como leña y en la construcción de viviendas; un camino de acceso que unía al campamento con Blantyre había sido derruido por los camiones que transportaban ayuda en alimentos". Por su parte, el Ministro de Defensa y Servicios Nacionales de Tanzania, Abdurahman Kinana, al referirse a los refugiados de Burundi y Ruanda, señaló: "[...] esto es injusto, porque antes de producirse la avalancha de personas en busca de protección, nuestros aldeanos tenían leña y agua al alcance de la mano [...] ahora, sin embargo, la deforestación causada por los refugiados amenaza con convertir a dos de los distritos tanzanos del Norte, Ngara y Kargawe, en zonas desérticas" (XINHUA, 25 de junio de 1995).

14 Ejemplo elocuente fue el caso de 12 mil quinientos niños entre 9 y 16 años que recorrieron durante cinco años –hasta julio de 1991– 2.500 kilómetros a través del

El 60% de los asentados en las zonas rurales viven marginados de la asistencia de organismos internacionales. Estos grupos dependen generalmente de la ayuda de la población local y, al constituir una carga intolerable, en ocasiones son rechazados a pesar de la histórica hospitalidad de los africanos¹⁵.

Las leyes de protección de los derechos de los refugiados se aplican con grandes limitaciones y, generalmente, se violan. Los refugiados son discriminados, ven limitados sus movimientos, son sometidos a trabajos forzados, repatriación y expulsión; además de ser objeto de represión tanto en sus países de origen como de recepción, y ser utilizados en manipulaciones políticas en virtud de su filiación étnica o religiosa. Esta situación afecta a un elevado número de personas en el plano psicológico y limita la posibilidad real de su integración normal a la sociedad. Un ejemplo elocuente han sido los campamentos de refugiados ruandeses en Zaire.

Aunque las causas de las migraciones masivas forzadas están directamente relacionadas a la inestabilidad y los conflictos, el propio movimiento y la estadía de los refugiados más allá de sus fronteras pueden, a la vez, causar inestabilidad política y crear problemas de seguridad, tanto para los países emisores como para los receptores. En este ámbito, no podemos dejar de destacar su utilización en política y campañas en beneficio de facciones en pugna de los países receptores y contra los países emisores. A esto se agregan los intereses de las grandes potencias, que también han manipulado a los refugiados. En este contexto, la ayuda internacional no solo ha sido insuficiente, sino que ha sido desviada por grupos armados en función de sus intereses¹⁶.

Las migraciones masivas forzadas han sido cotidianas en África Subsahariana desde su independencia hasta la actualidad. Los paí-

desierto de Sudán, Etiopía y Kenya, huyendo de la guerra en el primero. Por otra parte, el 60% de los mozambicanos establecidos en Zimbabwe en 1990 eran mujeres y niños. Según fuentes oficiales del ACNUR, durante ese mismo año había más de 62 mil niños mozambicanos en cinco campamentos (Moumtzis, 1992: 30).

15 En Shire Lower, Malawi, donde existía la mayor concentración de refugiados mozambicanos –calculados en un millón, en julio de 1992– los campesinos prácticamente carecían de cereales (Sayagues, 1992: 6). Volvemos a la idea de que estos movimientos agravan las condiciones de vida de los lugareños y deterioran el entorno.

16 En muchos casos los propios gobiernos o representantes de los refugiados hacen uso indebido de la ayuda recibida. Por ejemplo, según observadores, en el año 1991 los campamentos de refugiados sudaneses en Etiopía fueron saqueados por el Ejército Popular para la Liberación de Sudán (EPLS); también se incluyen la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) en Angola, el Ejército Ruandés depuesto y otros.

ses que han sufrido largas guerras y han mantenido durante años a millones de desplazados y refugiados y aquellos que han tenido que recibirlos han visto afectados sus índices de desarrollo. Las MMF afectan la estabilidad de la fuerza laboral y de amplias regiones, lo que determina que, bajo estas condiciones, el subdesarrollo se continúe reproduciendo y que, a su vez, sea causa directa de MMF.

Paralelamente, la migración económica, sobre todo, la de dirección Sur-Norte, conspira contra la permanencia de profesionales y mano de obra calificada, y refleja las necesidades de una población cada vez más impulsada a buscar alternativas en otros lugares. Sin embargo, como analizaremos posteriormente, la migración económica intracontinental es mucho mayor que la extracontinental.

MIGRACIÓN-DESARROLLO-SUBDESARROLLO-CODESARROLLO

En la actualidad, es común que en los enfoques sobre la temática migratoria –tanto de académicos, como de la prensa y de otros medios– y en las agendas de los organismos internacionales prevalezca la óptica que vincula la migración económica con el desarrollo en los países emisores.

Es indiscutible que la migración ha tributado al desarrollo. En el caso del capitalismo, este se ha nutrido de la explotación de la mano de obra barata, en muchos casos, inmigrante. En el mundo colonial, sobre todo, en los países que en la actualidad clasifican como Países de Tradicional Inmigración (Estados Unidos de América, Canadá, Australia y Nueva Zelanda), el establecimiento de las relaciones capitalistas se hizo, en muchos casos, a costa del desplazamiento forzado de poblaciones o su destrucción y la incorporación masiva al mercado de fuerza de trabajo de los inmigrantes.

El ser humano, factor más dinámico de la economía, ha nutrido a través de la migración suficiente mano de obra a un mercado de fuerza de trabajo en expansión. Este factor, acompañado de otros, no objeto de nuestro análisis, propició altos niveles de desarrollo en determinados países. También la inmigración ocupó un papel protagónico en la reconstrucción de la Europa de la posguerra. El desarrollo ha “pedido” y necesitado del desplazamiento voluntario o forzado de miles y millones de seres humanos a lo largo de la historia de la humanidad.

Sin embargo, la otra cara de la “moneda” expresa las consecuencias nefastas que sobre muchos países y regiones ha tenido la movilidad poblacional. Al capitalismo le es inherente su vocación internacional, pero también su dicotomía: unas áreas se desarrollan a costa de otras.

En los últimos años, debido esencialmente a las políticas selectivas y restrictivas de los países receptores y sus necesidades de una mano de obra calificada, además de los costos de viajes, los países del Sur

ven partir a su mano de obra calificada y profesional, mientras el Norte comienza a insistir en la posibilidad del codesarrollo, ocultando el impacto negativo de la pérdida de esas personas para los países emisores y realzando lo positivo de las remesas. En la práctica, la migración internacional beneficia principalmente a los países receptores, por tanto, es poco probable que pueda contribuir al desarrollo de todos.

El codesarrollo es un concepto que se utilizó para definir determinado tipo de cooperación entre el Norte y el Sur, en los años ochenta, que fracasó –como ha quedado demostrado por sus resultados–, pues esa cooperación reportó muy poco a los países subdesarrollados. En la actualidad, el concepto codesarrollo vincula a las migraciones y el desarrollo a través de la cooperación internacional. Esta concepción fue “relanzada” por Sami Naïr (1997) en el segundo lustro de la década del noventa del siglo pasado. Para él, el codesarrollo:

[...] es una propuesta para integrar inmigración y desarrollo de forma que ambos países, el de envío y el de acogida, puedan beneficiarse de los flujos migratorios. Es decir, es una forma de relación consensuada entre dos países de forma que el aporte de los inmigrantes al país de acogida no se traduzca en una pérdida para el país de envío¹⁷.

El aspecto más novedoso del codesarrollo es la relación que establece entre la migración y el desarrollo para los países emisores. Los países receptores en conjunto con los emisores deben elaborar políticas de migración y de cooperación al desarrollo que vincule al inmigrante como actor protagónico de esta relación.

Desde sus planteamientos iniciales, el concepto propone una fuerte vinculación con las políticas migratorias, enlazándolo con el control migratorio y con el apoyo al retorno de los inmigrantes a sus países de origen. El objetivo de las políticas de los países del Norte y del capitalismo no es frenar la inmigración, sino estructurar un mercado laboral que le garantice máxima rentabilidad, manteniendo a un segmento del mismo en una situación de precariedad y desprotección (Mosangini, 2007).¹⁸

17 Para profundizar en el informe de Sami Naïr, se puede consultar <http://www.codesarrollo-ideal.org/images/codesarrollo/EU_articulo_Sami_Nair_traduccion.pdf>.

18 En el informe de Sami Naïr, articula la primera definición del concepto alrededor de varios ejes de trabajo; los más relevantes son los siguientes:

- control de los flujos migratorios;
- regulación de las migraciones;
- establecimiento de contingentes de inmigrantes destinados a formarse trabajando en Francia para el retorno programado a su país de origen;
- compromisos bilaterales para el control de los flujos y del retorno.

Como se observa, el codesarrollo debe basarse en el control y la regulación y, si bien eso es necesario, sobre todo, para garantizar la seguridad de las personas que migran, este elemento no es el eje de la propuesta. En la práctica, el codesarrollo trata de satisfacer el diseño de las políticas migratorias del Norte: el control y la selección del flujo migratorio.

El codesarrollo establece como causa de los flujos migratorios el “poco” desarrollo económico de los países de emigración. Y para contribuir a la superación de esa situación, plantea la estrategia del desarrollo de tales zonas de emigración. En la práctica, la ayuda se concentra a nivel local, a través de miniproyectos, con un efecto limitado a ese nivel.

A partir de esta concepción, presente en todos los foros internacionales relacionados con las migraciones, se pretende justificar el incumplimiento en la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) destinada a los países más pobres, y privilegiar a los países con mayor interés económico. Esta concepción también sobrevalora el papel de las remesas y “legaliza y santifica” el robo de la “materia gris” de los países del Sur.

El codesarrollo obvia, por un lado, el análisis estructural del sistema y solo parte de la situación de los inmigrantes en las sociedades; y, por el otro, las características de las relaciones entre países y las necesidades reales de las naciones del Sur.

En resumen, lo que no ha asumido el codesarrollo es el carácter inviable e insostenible del modelo de desarrollo de los países del Norte (*ibid.*). La práctica del “codesarrollo” podría calificarse como la ley del “embudo”.

Aunque se han ampliado los estudios sobre el codesarrollo y su aplicabilidad y se han llevado a cabo acciones concretas, en la práctica no ha tenido resultados válidos. Paralelo a esto, han comenzado a abundar los estudios de corte académico de instituciones internacionales, tanto de las Naciones Unidas como del Banco Mundial –por solo citar dos ejemplos–, en que se magnificaba –y magnifica– el vínculo entre migraciones-desarrollo para el Sur, esencialmente por el monto de las remesas.

Es irónico que se considere la migración como parte esencial para resolver los problemas sociales del Sur, si se tienen en cuenta las causas reales de esos movimientos, las funestas consecuencias para los países emisores y los beneficios que reporta a los receptores.

Las migraciones están presentes en todos los países y regiones y su impacto se manifiesta de una u otra forma. El efecto negativo para los emisores es evidente, sobre todo por la pérdida de mano de obra calificada, así como la desestructuración socioeconómica y, en ocasiones, familiar. Asimismo, abundan el tráfico y trata de personas y las contradicciones entre países y regiones emisores y receptores.

En la práctica, estamos ante un diálogo entre “sordos”. Las propuestas de los receptores, aunque tienden a predominar –debido a las condicionalidades que imponen a los países más pobres en todas las esferas y al control que tienen sobre las relaciones multilaterales–, tienden a mayores restricciones; mientras las necesidades del Sur están muy lejos de ser analizadas objetivamente.

Sobredimensionar la interrelación migración-desarrollo de cara al Sur –como en el caso de África Subsahariana– minimiza en grado extremo las causas y el impacto del fenómeno, y olvida los factores estructurales del sistema capitalista que, en primera instancia, son los que condicionan las tendencias y rasgos de los flujos migratorios en la actualidad.

Se parte de un hecho consumado, las migraciones continuarán, pero también la sangría de personal calificado del Sur; mientras que los países receptores implementarán políticas dirigidas a permitir la entrada de trabajadores temporales, cuando los necesiten, y continuarán afianzando sus políticas restrictivas y selectivas. En la práctica, las migraciones siguen tributando al desarrollo de unos, pero a la desestructuración de otros países¹⁹.

Bajo el enfoque del codesarrollo se sobredimensiona el efecto positivo que sobre el sur tendrán, fundamentalmente, las remesas, el retorno de los nacionales calificados y las comunidades de ultramar y la transnacionalización de las migraciones.

Las remesas ocupan el estrellato dentro de las posibilidades del sur para desarrollarse y, como hemos señalado anteriormente, se comparan con la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y mientras esta última disminuye, las remesas la superan. Sin embargo, llama poderosamente la atención que los países que en los últimos años han recibido un monto mayor por este concepto, continúan clasificando como emisores, más bien, dentro de los principales, es el caso de México.

¿Qué sucede con la remesa?, De forma general, se atesora y consume en necesidades básicas y, en ocasiones, se utiliza para sobrevivir o migrar ilegalmente; casi nunca se invierte en proyectos productivos y si se invierte, no corresponde a ningún proyecto nacional. Las causas de las migraciones no se eliminan con el importe de las remesas, se necesita una estrategia de desarrollo y un entorno nacional, regional e internacional adecuado para ello.

19 Según Rina Cáceres (1988: 58), las migraciones son “expresiones de procesos de desestructuración y reestructuración de importantes sectores sociales y aún de sociedades enteras”. Esta idea es básica en la misma medida que las migraciones; a partir de sus motivaciones y consecuencias, pueden actuar positiva o negativamente hacia el interior de las sociedades de los países emisores y de los receptores.

Además, los ingresos de los migrantes continúan contribuyendo más a los países receptores que a los emisores, lo que contradice la percepción, que nos venden, de que los inmigrantes son una carga en comparación con los beneficios que aportan y que la remesa que envían a sus países de origen es muy alto con relación a los beneficios que aportan a los receptores.

De acuerdo con el *World Migration Report*, en Gran Bretaña, en recientes estudios de la Home Office se calculó que entre 1999-2000 los inmigrantes contribuyeron con 4 mil millones de dólares más en impuestos que lo que recibieron en beneficios. En Estados Unidos de América el National Research Council estimó que el ingreso nacional se expandió en US\$ 8 mil millones en 1997 debido a la inmigración. Podríamos preguntarnos ¿a qué desarrollo beneficia la migración internacional? La respuesta es obvia.

En la práctica los países emisores se hacen más dependientes de los centros de poder, pues a todas las condicionalidades existentes se suma la “dependencia” de las remesas, aunque no dejamos de tener en cuenta que esta es necesaria para la supervivencia de un gran número de personas en los países del sur.

Otro aspecto de consecuencias nefastas para el sur es el robo de cerebros. Este descansa en las maniobras desplegadas por las naciones receptoras y en los desniveles salariales y de oportunidades en general, de una misma ocupación en naciones desarrolladas y subdesarrolladas, entre otros aspectos a considerar.

Los países emisores pierden mano de obra, personal calificado, trabajadores jóvenes y significativos segmentos poblacionales productivos, así como recursos empleados en la calificación de los migrantes. Estas pérdidas resultan sensibles mayormente cuando los migrantes han obtenido una buena preparación, en algunos casos gratuitamente y después de migrar no regresan a sus territorios. Este fenómeno es cotidiano en nuestros días²⁰.

20 Entre el 33% y el 55% de las personas altamente educadas de Angola, Burundi, Ghana, Kenya, Mauricio, Mozambique, Sierra Leona, Uganda y la República Unida de Tanzania residen en países de la OCDE. Esa proporción es incluso mayor, cerca del 60%, en Trinidad y Tobago, Guayana, Haití, Fiji, y Jamaica. A juicio de la ONU, estos colosales gastos en formar una fuerza calificada se compensarían con el eventual retorno y/o inversión de los inmigrantes en sus países de origen, donde establecen nuevos y rentables negocios (Ojeda, 2006). Los países más pobres son los que reciben un impacto socioeconómico más negativo. Veamos los ejemplos. Ocho de cada diez haitianos y jamaicanos con título universitario viven fuera de su país; en Sierra Leona y Ghana, la relación es de cinco de cada diez. Muchos países de América Central, África Subsahariana, las islas del Caribe y el Pacífico registran índices de migración profesional superiores al 50%. En el caso de varios países del Caribe, supera el 80% y en los países pequeños de África Subsahariana, se sitúan entre el 50% y el 60% (De Alba, 2005).

Aunque la mano de obra calificada obtiene mejores ingresos en los países del Norte, en algunos casos se desempeñan en trabajos inferiores a su real capacitación; de aquí que se les califique como “desperdicio de cerebros”.

Son innumerables los ejemplos en este sentido, pero mencionaremos dos: el 40% de las enfermeras que trabajan en el Reino Unido son extranjeras; por supuesto, casi todas provienen de las islas del Caribe y de África, regiones donde las necesidades sanitarias son urgentes. También está por confirmar que hay más médicos de Benin en París que en el propio Benin.

Ojalá pudiera articularse un mecanismo de beneficio para el Sur a partir de los inmigrantes que viven en el Norte, pero bajo las condiciones actuales, esto parece más un mito que una realidad.

LAS MIGRACIONES Y LA SEGURIDAD

Un área clave en la defensa de la soberanía de un Estado-nación es la seguridad de sus fronteras y, precisamente, la migración ilegal y el tráfico de personas la viola cotidianamente, tanto en los países receptores como emisores. La migración no se controla totalmente, está por encima de las leyes nacionales. En este ámbito, los millones de ilegales son una constancia de la contradicción entre entidad política y migración. Esta situación objetiva se corresponde con la realidad socioeconómica global, donde la estructura del sistema no puede dar respuesta a las necesidades migratorias que él mismo genera, sobre todo porque existe una aguda contradicción entre los rasgos de las migraciones globalizadas y los controles nacionales sobre estas.

Ahora bien, los actores principales del proceso migratorio son el migrante, los países emisores y los países receptores, por lo que cualquier proyecto de seguridad debe tener en cuenta los tres factores. En la práctica, eso no es así.

La seguridad migratoria se plantea como una necesidad de protección a los migrantes y para luchar contra la trata y el tráfico de personas, pero se regula a partir de la *necesidad* de la *supervivencia* identitaria de los países receptores. Mientras se permite la entrada de una parte de la migración, las medidas restrictivas no solo impiden el paso a otros, sino que se desarrollan acciones que ponen en peligro la vida de muchas personas.

Tanto el fracaso de la política restrictiva y asimilacionista como el crecimiento de comunidades diferentes significan que en los países hay nuevos ciudadanos, *no nacionales*. Sin dudas, la emergencia del carácter multicultural en algunos países es uno de los mayores retos a la identidad nacional, tal como es concebida en estos momentos. Hasta ahora, la “integración” se concebía como dejación de la cultura

e identidad del inmigrante que debía asimilarse para formar parte del entorno, pero la realidad comienza a cambiar. Los flujos migratorios internacionales pueden calificarse como de globalizados, por lo que estamos en presencia de una etapa diferente, a la que el Estado-nación debía adaptarse.

En este escenario han surgido nuevos conceptos como el de “seguridad societal”. “La seguridad societal concierne la habilidad de una sociedad de persistir en su carácter esencial bajo condiciones cambiantes y posibles amenazas. La seguridad societal atañe la sostenibilidad, en el ámbito de condiciones aceptables de evolución, de los esquemas tradicionales de la lengua, la cultura, la asociación, la religión, la identidad nacional y las costumbres [...]. La seguridad societal atañería a la manera en que los Estados podrían verse minados o desestabilizados por sus sociedades que se sienten amenazadas en términos de cohesión social e identidad. Las migraciones se incluyen como amenaza a las sociedades” (Perni, 2001)²¹.

La puesta en práctica de medidas para garantizar la seguridad societal –en especial, la selectividad de los que entran al territorio para mantener la homogeneidad– entraña, en principio, un mayor riesgo de seguridad, porque esas sociedades necesitan a los inmigrantes, esencialmente por los bajos niveles de natalidad; si no hubiera quien trabajara, el Estado-nación dejaría de existir. En el lenguaje “académico” se ha comenzado a utilizar el término “migraciones sustitutas”, que se refiere a los inmigrantes necesarios para mantener los niveles demográficos imprescindibles que sostengan la *sociedad de bienestar*.

El tratamiento de las migraciones como problema de seguridad nacional se fue acentuando a fines del siglo pasado; los países receptores trataban de controlar cada vez más las entradas. Esta tendencia aumentó después de los sucesos del 11 de septiembre de 2001.

Es lógico que la seguridad migratoria sea una preocupación, pero no con la concepción con que se practica en la contemporaneidad. Más allá de los derechos de los Estados-nación, están los “derechos humanos” y la “seguridad humana”, por lo que esa seguridad debe pasar en primer lugar por la de las personas. Aunque los controles, restricciones e imposiciones, en muchos casos, se establecen bajo la retórica de que es necesario controlar los flujos para asegurar la vida de los migrantes, en la práctica, la concepción y medidas de la seguridad migratoria ha afectado sensiblemente a millones de seres humanos. Esto es lógico si tenemos en cuenta, lo expuesto anteriormente, los intereses de los centros de poder y el enfoque

21 Este concepto fue desarrollado por Barry Buzan y la Escuela de Copenhague, entre finales de los ochenta y principios de los noventa.

racista y discriminatorio, además de la selectividad, impuesta a la entrada de migrantes.

IMPOSICIÓN NORTE-SUR

Sin pretender detenernos en la historia, debemos recordar que la reconstrucción europea se hizo, entre otros factores, con la fuerza de trabajo inmigrante que, en aquellos momentos, era muy bien recibida. Sin embargo, a partir de los años setenta las condiciones comenzaron a variar y se agudizaron a fines de los años ochenta e inicios de los noventa del siglo pasado, esencialmente, porque con independencia de los problemas demográficos que afrontaba Europa, el derrumbe del socialismo este europeo y la desintegración de la URSS favorecieron la entrada de migrantes de origen europeo.

El problema estructural al interior del sistema capitalista y la “necesidad” de mantener los *códigos identitarios* llevaron a que muchas fuerzas políticas –sobre todo de derecha– identificaran a los inmigrantes con todos los males que aquejaban a esas sociedades y se incrementara la práctica de una política racista y discriminatoria, al tiempo que el desarrollo científico técnico determinaba que el “tipo” de inmigrante necesario fuera otro. Las puertas europeas se fueron cerrando, pero la presión migratoria se mantuvo, siendo España la más “afectada” por su posición geográfica.

En la práctica, las acciones xenófobas y racistas se incrementaban, tanto en el discurso político y los medios masivos de comunicación, como en sectores importantes de la población, esencialmente contra los inmigrantes que profesaban el islamismo y los provenientes de África Subsahariana.

Durante muchos años la Unión Europea debatió el problema migratorio; mientras se acordaba la libre circulación al interior de la Unión, se aumentaron los controles de sus fronteras exteriores.

En el siglo XXI se vieron avances en las posiciones para contener las migraciones “no deseadas”, tanto en el plano práctico como en el de concepción. Dos ejemplos ilustran esos avances, ambos ubicados en el año 2004. El primero fue la creación de FRONTEX²² y la apro-

22 La Agencia Europea para la gestión de la cooperación operativa en las fronteras exteriores de los Estados miembros de la Unión Europea fue creada por el Reglamento (CE) n° 2007/2004 del Consejo (26.10.2004, DO L 349/25.11.2004). FRONTEX coordina la cooperación operativa entre Estados miembros en el ámbito de la gestión de las fronteras exteriores; ayuda a los Estados miembros en la formación de los guardias fronterizos nacionales, incluido el establecimiento de normas comunes de formación; lleva a cabo análisis de riesgos; hace un seguimiento de la evolución en materia de investigación relacionada con el control y la vigilancia de las fronteras exteriores; asiste a los Estados miembros en circunstancias que requieren un

bación del Programa de Asistencia Financiera y Técnica a Terceros Países en los ámbitos de la Migración y el Asilo (AENEAS)²³. Entre otros, este Programa contemplaba varios ámbitos de actuación, donde sobresalían²⁴:

- la organización de campañas de información y asesoramiento jurídico sobre las consecuencias de la inmigración ilegal, la trata de seres humanos, el tráfico ilegal de inmigrantes y el empleo clandestino en la Unión Europea;
- la difusión de información y de asesoramiento jurídico sobre las posibilidades de trabajar legalmente en la Unión Europea, tanto a corto como a largo plazo, y sobre los procedimientos que deben seguirse con este fin;
- el desarrollo de acciones dirigidas a mantener vínculos entre las comunidades locales del país de origen y sus emigrantes legales, y a facilitar la contribución de los emigrantes al desarrollo económico y social de las comunidades en sus países de origen, con el fomento de la utilización de remesas de dinero para inversiones productivas e iniciativas de desarrollo, además del apoyo a los programas de microcrédito;
- la evaluación y, en lo posible, la mejora del marco institucional y administrativo, y de la capacidad de realizar controles fronterizos y mejorar la gestión de dichos controles, por ejemplo, mediante la cooperación operacional;
- el desarrollo del diálogo regional y subregional en el ámbito del asilo y de la migración, incluida la migración ilegal;
- la asistencia en las negociaciones, realizadas por terceros países, de que se traten sus propios acuerdos de readmisión con los países pertinentes²⁵.

aumento de la asistencia técnica y operativa en las fronteras exteriores, y proporciona a los Estados miembros el apoyo necesario para organizar operaciones conjuntas de retorno. En <http://europa.eu/agencias/community_agencias/frontex/index_es.htm>.

23 Base legal: Reglamento n° 491/2004 del Parlamento Europeo y del Consejo del 10 de marzo de 2004 por el que se establece un programa de asistencia financiera y técnica a los terceros países en los ámbitos de la migración y el asilo (AENEAS, DO. L 80: 1). Período de vigencia: del 1 de enero del 2004 al 31 de diciembre de 2008.

24 Mencionaremos los que consideramos más ilustrativos referidos a las migraciones económicas.

25 Puede consultarse el documento íntegro en <http://www1.dicoruna.es/ipe/ayudas/carpetasDG/JusticiaInterior/aeneas/progr_aeneas.htm>

Como se observa, AENEAS establece la asistencia financiera y técnica a terceros países en función de eliminar la ilegalidad de los flujos y de controlar estos, así como las fronteras y la deportación (en este caso, bajo el nombre de readmisión). Por supuesto, no podían faltar las posibilidades dirigidas al codesarrollo, fundamentalmente a través de las remesas. En resumen, las estrategias vinculan las políticas restrictivas, con la ayuda y en función del codesarrollo.

En el año 2005, la Unión Europea (UE) puso en marcha una *Estrategia para África*. Esta se basa en un enfoque que considera la *gobernanza, los derechos humanos, la seguridad, el crecimiento y la reducción de la pobreza y las enfermedades derivadas de la misma como factores interrelacionados*. Dicho enfoque se asienta sobre tres elementos puntales:

- fomentar la paz, la estabilidad y el buen gobierno;
- fomentar el crecimiento económico y el comercio, y
- enfrentarse directamente a la pobreza. El objetivo principal de la UE en África sigue siendo erradicar la pobreza²⁶.

La Estrategia, *como era de esperarse*, expresaba *buenas intenciones*²⁷. Se determinaba cómo los Estados miembros de la UE y la Comisión Europea podían apoyar al continente africano en su intento de fomentar el desarrollo sostenible y cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)²⁸.

En dicha estrategia, la migración ocupaba un papel destacado, porque al decir de Louis Michel (2006), es un fenómeno que afecta a toda África. *Paternalmente* se incluyó

[...] conseguir que los emigrantes puedan enviar de manera más fácil, segura y económica remesas a sus países de origen, así como permitir que los países africanos puedan utilizar el potencial disponible en las comunidades de emigrantes que residen en Europa a través, por ejemplo, de varios tipos de emigración circular o temporal que permiten a los emigrantes regresar a sus países de origen sin perder su derecho a

26 Michel, Louis 2006 “La nueva estrategia de la Unión Europea para África” en <<http://www.iemed.org/anuari/2006/earticles/eMichel.pdf>>.

27 Según Louis Michel, Comisario Europeo de Desarrollo y Ayuda Humanitaria, existían condiciones propicias, pues en los últimos años África había mostrado un nuevo liderazgo para su propio desarrollo: la Unión Africana, con el apoyo de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD).

28 La estrategia fue aprobada al más alto nivel político por el Consejo Europeo en diciembre de 2005.

las prestaciones de la seguridad social o los fondos de pensiones que han estado pagando durante años.

De nuevo se enfocan las relaciones a partir del codesarrollo y se hace hincapié en la migración circular y temporal y en la garantía de que los inmigrantes no perderán los fondos de la seguridad social. De esta forma, los países europeos aseguran la disponibilidad de mano de obra, barata por demás, y garantizan su seguridad societal.

Para cortar lo que ellos denominan la fuga de cerebros, la estrategia proponía crear programas de intercambio de estudiantes entre países africanos y entre África y Europa.

Los hechos ocurridos en Ceuta y Melilla en septiembre de 2005²⁹, preocuparon a los Jefes de Estado y Gobierno europeos, quienes se reunieron en Hampton Court, concluyendo que urgía adoptar nuevas medidas de control, en particular con los africanos (África septentrional y subsahariana), con independencia de las buenas intenciones de la Estrategia para África.

El 30 de noviembre de 2005, la Comisión –que estudiaba el problema– publicó las prioridades de actuación frente a los retos de la inmigración. Este documento definía un enfoque global sobre el fenómeno y proponía acciones prácticas inmediatas, que se realizarían en colaboración con países de origen y tránsito.

El 16 de diciembre de 2005, el Consejo Europeo adoptó la “Visión global de la emigración: actuaciones prioritarias centradas en África y en el Mediterráneo”. Las conclusiones de este documento presentaban las acciones a poner en práctica en el año 2006. Las prioridades abarcaban tres aspectos esenciales: el refuerzo de la cooperación y de la acción conjunta entre los Estados miembros, la colaboración con los principales países emisores africanos y la colaboración con los países limítrofes de la Cuenca Mediterránea.

El Enfoque Global de la Migración adoptado por el Consejo Europeo contemplaba que el programa AENEAS fuera el programa marco de solidaridad y gestión de los flujos migratorios para el período 2007-2012, y que el Instrumento Europeo de Vecindad y Asociación dedicara nuevas partidas financieras dirigidas a hacer frente a la presión migratoria, pero también a las asociaciones entre migración y

29 En el verano de 2005 cientos de migrantes procedentes de África Subsahariana que estaban en Marruecos trataron de cruzar (dos cercas), desde ese territorio hacia Ceuta y Melilla (frontera española con Marruecos); los trágicos sucesos fueron transmitidos por la televisión española. España aprovechó la situación para lograr el apoyo de los países de la UE. Los argumentos eran sencillos: si los migrantes entran de forma ilegal a suelo español, estaban dentro de territorio de la Unión Europea.

desarrollo, política comunitaria de desarrollo conocida como “El consenso Europeo”.

El objetivo explícito era ordenar la migración laboral, así como incluir los programas de desarrollo local en los países de origen, la recuperación de “cerebros fugados”, la facilitación de la transferencia de remesas, la mejoría en la protección internacional del asilo y la integración de los inmigrantes en las sociedades receptoras.

El Enfoque Global de Migración aprobado por el Consejo Europeo –que, posteriormente, condujo a la Conferencia Euro-Africana “Migración y Desarrollo”, celebrada en Rabat en julio de 2006– establecía controlar los flujos migratorios, en función de establecer políticas de migración y de desarrollo, y en acciones en materia de cooperación y de codesarrollo³⁰.

Posteriormente, los días 10 y 11 de julio de 2006, los Estados miembros de la Unión Europea y los países de África Occidental, central y septentrional se reunieron en Rabat³¹ para tratar de buscar soluciones concretas a la problemática migratoria y, por supuesto, “garantizar una gestión eficaz de los flujos migratorios y conseguir que la inmigración contribuya positivamente al proceso de desarrollo de los países de origen, tránsito y destino”³².

Dicha Conferencia mantuvo el enfoque global de la Unión Europea, a través de asociaciones con terceros países y organizaciones internacionales, y de reagrupamiento de los distintos ámbitos relevantes para la política migratoria, como, en particular, *la buena gobernanza, los derechos humanos y las políticas de desarrollo*.

30 El Documento de Consenso sobre el Codesarrollo elaborado por el Consejo de Cooperación establece el apoyo a programas de desarrollo económico local propuestos desde las propias comunidades. La financiación de programas de formación en los países de origen podría también considerarse como iniciativa interesante para la cooperación migratoria.

31 La Conferencia ha sido organizada conjuntamente por Marruecos, España y Francia. Por África participaron: Benín, Burkina Faso, Camerún, Cabo Verde, Costa de Marfil, Egipto, Gambia, Gabón, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Liberia, Libia, Mali, Mauritania, Marruecos, Níger, Nigeria, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República del Congo, Senegal, Sierra Leona, Chad, Togo, Túnez. Por Europa, Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Chipre, Dinamarca, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, República Checa, Rumanía, Reino Unido, Eslovaquia, Eslovenia, Suecia, Suiza, Comisión Europea. Como observadores, México, Rusia, Turquía, Ucrania.

32 *Conferencia Regional Euro-Africana sobre Migración y Desarrollo*, Rabat 10 y 11 de julio de 2006 en <http://www.diplomatie.gouv.fr/es/IMG/pdf/PDM-Conference_euro-africaine_ed.pdf>.

Muchas podrían ser las consideraciones en torno a esta conferencia, pero resaltaremos tres aspectos esenciales³³.

1. Los objetivos de la Conferencia eran:
 - definir las bases de una cooperación efectiva entre todos los países y las organizaciones pertinentes, para una gestión eficaz de los flujos migratorios;
 - instituir una política renovada e innovadora en materia de desarrollo en relación con las cuestiones migratorias;
 - aprobar un Plan de Acciones Concretas;
 - identificar los medios necesarios para la rápida implementación de las acciones definidas;
 - implementar un mecanismo de seguimiento para controlar la aplicación de las acciones acordadas.
2. El plan de acción contempló las siguientes temáticas:
 - Migración y desarrollo
 - Inmigración legal
 - Inmigración clandestina
 - Operación de cooperación judicial y policial y de asistencia a las víctimas
 - Financiación
 - Marco institucional y de seguimiento
3. Desde el punto de vista operativo, sobresalieron la cooperación en materia de gestión de flujos migratorios y en materia de desarrollo y codesarrollo.

En cuanto a la cooperación en materia de gestión de los flujos migratorios, destaca la cooperación operativa (cooperación policial, intercambio de información, cooperación judicial internacional, oficiales de enlace, etc.) y la consolidación de las capacidades financieras, logísticas, técnicas, materiales y humanas para controlar los flujos migratorios, así como el control del territorio y las fronteras, respetando siempre la soberanía nacional y la cooperación para el regreso de las personas en situación irregular a su país de origen.

Sobre la cooperación en materia de desarrollo y codesarrollo, se planteó que la consolidación de las capacidades administrativas y judiciales y de la buena gobernanza en los países africanos es necesaria para la creación de un clima favorable al desarrollo económico y a la inversión extranjera y local. De la misma manera, se planteó que la necesidad del desarrollo sostenible y la reducción de la brecha digital,

33 (*Ibid.*, 2006).

la consolidación de las capacidades alimentarias, sanitarias y médicas y el acceso a la educación y a la enseñanza profesional contribuyen al desarrollo local y, por lo tanto, ayudan a dar una respuesta a las causas profundas de la emigración. En ese escenario, se destacó que para ello se debía aprovechar en mayor medida el potencial de la emigración como factor de desarrollo, modernización e innovación de las sociedades de origen. Por lo anterior, la Conferencia se propuso los siguientes objetivos.

- La problemática migratoria debe entenderse en términos de movilidad de competencias y recursos humanos. Para esto, es necesario lograr una mejor concertación entre los países miembros de la UE y los países africanos, además de promover la emigración legal y el otorgamiento de visas.
- El acceso al mercado de trabajo europeo –sobre todo a través de la implementación de un mecanismo de intercambio de información de las necesidades europeas y africanas en la materia– permitiría optimizar el potencial de las migraciones de larga duración, circulares y temporarias.
- La promoción de iniciativas que favorezcan las inversiones productivas (incluidas las aportadas por los inmigrantes) que contribuyan al desarrollo y la estabilidad política de los países de África.
- El desarrollo de los conocimientos y la pericia africanos en todas las esferas, así como la aplicación de un mecanismo que fomente la transferencia de los capitales privados de los inmigrantes para fines productivos, representan algunas iniciativas que contribuirían a alimentar y sostener el desarrollo del continente. A través de la transferencia de competencias e ingresos hacia África, la contribución de los inmigrantes africanos desempeñaría un papel primordial en el desarrollo de los países de origen.

Solo un comentario bastaría para resumir los objetivos: las ex metrópolis europeas, junto a otros países de ese continente, tan preocupados por el poco desarrollo de los países africanos, los ayudarán a mejorar sus condiciones socioeconómicas. Para esto, utilizarán el trabajo de los inmigrantes que ellos consideren que pueden entrar. Claro, no se podrán quedar. Al mismo tiempo, esos mismos inmigrantes contribuirán decididamente al desarrollo de sus países de origen. En la práctica, continuarán desangrando al continente con un proceso que podría calificarse como una trata “negrera”, más sofisticada y llena de buenas intenciones.

Con independencia de todo lo acordado en Rabat y en las conferencias posteriores de seguimiento, el 18 de junio del presente año el Parlamento Europeo (PE) aprobó la Directiva de Retorno de inmigrantes ilegales. La Directiva evidenció el endurecimiento de las políticas migratorias europeas pero, sobre todo, la “armonización” de las políticas nacionales de sus integrantes³⁴.

La “Directiva del Retorno” establece las reglas de expulsión de los indocumentados, pero, en la práctica, muchos países lo venían haciendo. Por ejemplo, en España, Francia y Chipre, el lapso de retención para su expulsión era de 40 días. Asimismo, evidencia que las “buenas intenciones” no existen. Tal vez lo más preocupante sea que a partir de la presidencia francesa de la UE se debe avanzar hacia el “pacto europeo”, que tiene como eje un “contrato de integración”, lo que implica garantizar la seguridad societal, por lo que los inmigrantes dentro de la UE, aunque tengan un status legal, deberán “convertirse” en europeos.

34 La directiva establece:

Detención: Las naciones de la UE podrán detener a los indocumentados hasta por 18 meses para evitar el riesgo de huida mientras son deportados.

Cinco años: La legislación prohíbe el regreso durante cinco años y podrá imponerse a los inmigrantes expulsados que no cooperen o sean considerados una amenaza.

Centros de detención: Los ilegales que aguardan el resultado de sus casos vivirán en centros especiales, no en cárceles regulares con delinquentes comunes.

Asistencia: Deben tener acceso a asesoría legal gratuita y los niños y familias con niños deberán ser detenidos solo como última instancia.

Regreso voluntario: El ilegal tendrá de 7 a 30 días para aceptar un “retorno voluntario” a su país.

En: <http://www.nacion.com/ln_ea/2008/junio/19/mundo1584083.html>.

BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV. 2006 *Conferencia Regional Euro-Africana sobre Migración y Desarrollo*, Rabat 10 y 11 de julio. En <http://www.diplomatie.gouv.fr/es/IMG/pdf/PDM-Conference_euro_africaine_ed.pdf>.
- Abaga Edjang, Fernando 2005 “El marco conceptual para el estudio de los problemas étnicos” en Kabunda Badi, Mbuyi y Caranci, Carlos A. (coords.) *Etnias, Estado y Poder en África* (España: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco).
- ACNUR 2005 (1994) “La situación de los refugiados en el mundo” en *Refugio y Conflicto en el Mundo* (Bilbao: HEGOA/Universidad del País Vasco).
- Adepoju, Aderanti 1984 “Las relaciones entre las migraciones internas y las migraciones internacionales: el caso de África” en *Revista Internacional de Ciencias Sociales* (UNESCO) Vol. XXXVI, Nº 3.
- Adu Bohen, A. 1987 “África y el desafío colonial” en *Historia General de África. África bajo el dominio colonial (1880-1935)* (UNESCO: Tecnos) Tomo VII.
- Adu Bohen, A. 1987a “El colonialismo en África: su impacto y significado” en *Historia General de África. África bajo el dominio colonial (1880-1935)* (UNESCO: Tecnos), Tomo VII.

- Afigbo, Adiele Eberechukwu 1981 “Las repercusiones sociales del dominio colonial: las nuevas estructuras sociales” en *Historia General de África. África bajo el dominio colonial (1880-1935)* (UNESCO: Tecnos), Tomo VII.
- “África austral: poca o ninguna protección para las víctimas del tráfico de personas” s/f En <<http://www.jrs.net/news/index.php?lang=en&sid=3339>>.
- “África pide a la UE que no vote una ley de extranjería restrictiva. La Unión Parlamentaria quiere evitar la fuga de cerebros” 2008 *COLPISA/AFP* (Las Provincias), 25 de mayo. En <<http://medios.mugak.eu/noticias/noticia/149276>>.
- Afrol News* s/f “Acuerdo de movilidad entre Cabo Verde y la UE” En <<http://www.Afrol.com/es/articulos/29274>>, 9 de junio.
- Afrol News* 2005, 9 de marzo.
- Afrol News* 2006 “La migración produce acuerdo” (Guinea Bissau), 28 de septiembre. En <<http://www.Afrol.com/es/articles/21611>>.
- Afrol News* 2007, 15 de febrero.
- Afrol News* 2007 “Países de África Oriental aumentan cooperación” En <<http://www.Afrol.com/es/articulos/29271>>, 12 de mayo.
- Afrol News* 2007 “Malawi acoge seminario sobre trata de personas en África Austral”, 24 de octubre. En <<http://www.Afrol.com/es/articulos/27028>>.
- Afrol News* 2010, 2 de febrero. En <<http://www.Afrol.com/es/articulos/27917>>.
- Agencia europea para la gestión de la cooperación operativa en las fronteras exteriores (FRONTEX) en <http://europa.eu/agencies/community_agencies/frontex/index_es.htm>.
- Aguilera Morato, Esther *et al.* 1986 *Apuntes metodológicos sobre el subdesarrollo* (Facultad de Economía Política, Universidad de la Habana).
- Ake, Claude 1989 “La especificidad del Estado poscolonial en África” en Anyang’Nyong’o, Peter (comp.) *La Sociedad en el África Actual* (Centro de Estudios de Asia y África: El Colegio de México).
- Alberdi Bidaguren, Jokin y Bidaurratzaga Aurre, Eduardo 2006 “El Plan español para África (2006-2008): ¿Una guía de acción para la política exterior o para la cooperación al desarrollo?” en *Revista Pueblos* (Madrid: Asociación Paz y Dignidad) N° 24, 5 de diciembre. En: <<http://www.hegoa.ehu.es/dossierra/migracion/PlanAfrica%5B1%5D.HEGOA.pdf>>.
- Alfonso Martínez, Miguel 1987 “Aproximación político-jurídica al Acta general de la Conferencia de Berlín de 1885” en Entralgo,

- Armando (comp.) *África en dificultades* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales).
- Álvarez Acosta, María Elena 1983 “El tribalismo: bases reales y manipulación imperialista en África Subsahariana” en *Revista de África y Medio Oriente* (CEAMO) Vol. 1, N° 1.
- Álvarez Acosta, María Elena 1984 “Tribalismo y unidad nacional en África Subsahariana” en *Revista Tricontinental* (OSPAAAL) N° 91, 1/84, enero-febrero.
- Álvarez Acosta, María Elena 1985a “La política colonial portuguesa y su impacto en la sociedad angolana” en *Enfoques* (CEAMO) N° 5 y N° 6.
- Álvarez Acosta, María Elena 1985b “Revolución y Contrarrevolución en Etiopía” en *Revista Estudios y Compilaciones* (CEAMO) N° 3 (1).
- Álvarez Acosta, María Elena 1986 “Algunas consideraciones en torno al Islam en África Occidental entre los siglos XI-XIX” en *Revista de África y Medio Oriente* (CEAMO) N° 3 (1).
- Álvarez Acosta, María Elena 1994a “La correlación Estado-democracia en África: una propuesta de análisis” en *Revista de África y Medio Oriente* (CEAMO) N° 2.
- Álvarez Acosta, María Elena 1994b “Las migraciones humanas en la contemporaneidad”, en *Enfoques* (CEAMO) N° 19.
- Álvarez Acosta, María Elena 1994c “Las migraciones humanas en la contemporaneidad: el caso de África” en *Revista de África y Medio Oriente* (CEAMO) N° 2.
- Álvarez Acosta, María Elena 1995 “Reflexiones sobre la actuación de la Organización de Naciones Unidas en África Subsahariana en la Postguerra Fría” en *Revista de África y Medio Oriente* (CEAMO) Vol. 12, N° 2.
- Álvarez Acosta, María Elena 1996a “Los conflictos en África y Medio Oriente. Apuntes preliminares” en *Revista de África y Medio Oriente* (CEAMO) Vol. 13, N° 1.
- Álvarez Acosta, María Elena 1996b “Refugiados africanos. Un drama en escalada” en *Revista Tricontinental* (OSPAAAL) Año 30, N° 135, septiembre.
- Álvarez Acosta, María Elena 1998 “Las migraciones en África Subsahariana en la postindependencia” en *Estudios Africanos. Revista de la Asociación Española de Africanistas* (Madrid: Asociación Española de Africanistas).
- Álvarez Acosta, María Elena 2005a *Siglo XX: migraciones humanas* (La Habana: Editora Política).

- Álvarez Acosta, María Elena 2005b “Angola: la guerra y el factor étnico” en Kabunda Badi, Mbuyi y Caranci, Carlos A. (coords.) *Etnias, Estado y Poder en África* (España: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco).
- Álvarez Acosta, María Elena 2006 “África Subsahariana: ¿Caminos propios o impuestos?”, en *Contra Relatos desde el Sur. Apuntes sobre África y Medio Oriente* (Córdoba: CEA-UNC/CLACSO) Año II, N° 3, diciembre.
- Álvarez Acosta, María Elena y Maseda, María del Carmen 2005 “La interrelación del factor étnico y los conflictos fronterizos”, en Kabunda Badi, Mbuyi y Caranci, Carlos A. (coords.) *Etnias, Estado y Poder en África* (España: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco).
- Amilcar, Cabral 1981 *Cultura y Liberación Nacional* (México: Escuela Nacional de Antropología e Historia) Tomo I.
- Amin, Samir 1968a “El desarrollo del Capitalismo en el África Negra” en *Economía y Ciencias Sociales*, Año X, N° 2, abril-junio.
- Amin, Samir 1968b *The Arab Nation* (Londres: Zed Books).
- Amin, Samir 1988 “La cuestión democrática en el T. M. contemporáneo” en *Africa Development* (CODESRIA) N° 1.
- Amin, Samir 1994 (1989) *El fracaso del Desarrollo en África y en el Tercer Mundo: un análisis político* (Madrid: IEPALA).
- Amin, Samir 2006 “Las derivas de la modernidad. El caso de África y el mundo árabe”, en Borón, Atilio A. y Lechini, Gladys (comps.) *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América latina* (CLACSO) 10 de noviembre.
- Amuchástegui, Domingo 1988 *Historia Contemporánea de Asia y África* (La Habana: Pueblo y Educación) Tomo IV.
- Andrade, Mario y Olivier, Marc 1974 *A guerra em Angola* (Lisboa: Seara Nova).
- “Angolan Events” 1995 en *Southern África News Features*, 30 de mayo.
- Angola Peace Monitor* 1995 (ACTSA) N° 2, Vol. II, 23 de octubre.
- Araya, Alejandra y Piáis, Carolina 2000 “Etiopía-Eritrea: guerra de pobres, guerra olvidada” en *Afrol News*. En: <<http://www.afrol.com/es/features/13263>> acceso 11 de junio de 2000.
- Arghiri, Emmanuel 1974 *El intercambio desigual* (Buenos Aires: Siglo XXI).
- Arnold, Serge 1994 “Milicias y bandas armadas están empujando Burundi a la catástrofe” en *AFP* (Nairobi), 22 de marzo.

- Arriola, Alfaro 2005 “La emigración del África subsahariana” en *Mugak* 33, octubre-diciembre. En: <<http://www.pensamientocritico.org/alfarr0206>>.
- Ayllón, Luis 2006 “La conferencia euroafricana aprueba 62 medidas para acabar con la emigración ilegal”. En: <<http://mugakmed.efaber.net:3000/noticias/noticia/64458>> acceso 7 de diciembre de 2006.
- Bamboneycho, Venant 1977 en *Quarterly Economic Review of Zaire* (Ruanda, Burundi).
- Bandarage, Asoka 1997 *Women, Population and Global Crisis. A Political-Economic Analysis* (Zed Books: London/New Jersey).
- Bariagaber, Assefaw 1994 “Regional Characteristics of Political Violence and Refugee Situations: A Study of Four Refugee-Generating African Countries” en *Journal of Third World Studies*, Vol. XI, N° 2, otoño.
- Baró, Silvio 1979 “El neocolonialismo económico en África” en Entralgo, Armando (comp.) *África* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales) Tomo I (Economía).
- Baró, Silvio 1986 *Importancia y Debilidades de la Cooperación Sur-Sur* (mimeo).
- Baró, Silvio 1997 “Globalización: contradicciones, implicaciones y amenazas”, en *Análisis de Coyuntura* (La Habana: Asociación por la Unidad de Nuestra América) N° 2, 31 de marzo.
- Baró, Silvio 2007 Conferencia impartida en el ISRI, julio.
- Bayegueye, M. y Adu Bohen, A. 1987 “Iniciativas y resistencias africanas en África Occidental, 1880-1914” en *Historia General de África. África bajo el dominio colonial (1880-1935)* (UNESCO: Tecnos) Tomo VII.
- Beck, Ulrich 1996 *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización* (Buenos Aires/México: Paidós).
- Bender, Gerald 1978 *Angola under the Portuguese: The Myth and the Reality* (Berkeley: University of California Press).
- Benítez Cabrera, José A. 1964 *África. Biografía del colonialismo* (La Habana: Ediciones Revolución).
- Bensalah Alam, Assia 1992 “Europa-Magreb, el desafío de la coprosperidad”, en *Revista Española de Defensa* (Ministerio de Defensa de España) Año 5, septiembre.
- Bertaux, Pierre 1972 *África. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales* (Madrid: Siglo XXI).
- Betts, F. 1987 “Métodos e instituciones de la dominación europea” en *Historia General de África. África bajo el dominio colonial (1880-1935)* (UNESCO: Tecnos) Tomo VII.

- Blanchar, Clara y Riu, Ester 2004 “Los envíos de dinero de los inmigrantes son el principal ingreso de sus familias” en *El país* (Cataluña) 4 de septiembre. En: <http://www.elpais.com/articulo/cataluna/envios/dinero/inmigrantes/principal/ingreso/familias/elpepiau/cat/20040904elpcat_13/Tes>.
- Boutros-Ghali, Boutros 1995 “United Nations Priorities for Development of Africa”, discurso pronunciado ante el Economic and Social Council, Ginebra, 4 de julio.
- Bovill, E. W. 1984 (1968) citado por: Da Fonseca, José Roberto Franco “Islã na África Negra” en *Introdução aos Estudos da África Contemporânea* (Brasília/São Paulo: Centro de Estudos Africanos/Ministério das Relações Exteriores).
- Braechkam, Colette 1995 *Ruanda: autopsia de un genocidio planificado* (Madrid: Ediciones El Viejo Topo).
- “Bruselas destina 45 millones de euros a ayudar a los países vecinos en materia de inmigración y asilo” 2007, 18 de junio. En <<http://www.maec.es/es/MenuPpal/Actualidad/Notas%20de%20Prensa/Paginas/164.%20CONFERENCIA%20EUROAFRICANA%20SOBRE%20MIGRACION%20Y%20DESARROLLO.aspx>>.
- Brzezinski, Zbigniew 1991 “Selective Global Commitment” en *Foreign Affairs*.
- Bulcha, Mekuria 1988 *Flight and Integration: Causes of Mass Exodus from Ethiopia and Problems of Integration in the Sudan* (Uppsala: Scandinavian Institute of African Studies).
- Burgos, Bartolomé África s/f “Conflictos y Refugiados”. En: <<http://www3.planalfa.es/cidaf/noticias/news%20159.htm>>.
- Cabrera, Miguel Ángel 1986 “Armas y militares en África” en *El Militarismo* (Madrid: IEPALA).
- Cáceres, Rina 1989 “Refugiados en África. Una revisión del problema” citado en *Asociación Latinoamericana de Estudios Afroasiáticos*. Universidad de las Américas, Instituto de la Cultura Poblana, Puebla 3 al 5 de junio.
- Camatari Galvão, Denise Lucía 2006 “Las ‘nuevas’ guerras en África: conflictos armados & recursos naturales” en *Documentos e Investigaciones Académicas* (Academia de Guerra del Ejército de Chile) trabajo N° 22, agosto.
- Campbell, Horace 1995 “War and Peace in Angola” (University of Zimbabwe/Institute of Development Studies) 5 de abril.
- Cangabo Kagabo, Massimango 1996 “Colonización y descolonización en África” en Toledo Beltrán, J. Daniel (coord.)

- Asia y África en la historia* (México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana).
- Caranci, Carlos A. 2005 “Etnias, lenguas y Estados en África” en Kabunda Badi, Mbuyi y Caranci, Carlos *Etnias, Estado y Poder en África* (España: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco).
- Cardoso, Fernando H. y Faletto, Enzo 1976 *Dependencia y Subdesarrollo en América Latina* (México: Siglo XXI).
- Carr-Saunders 1992 citado en Puyol, Rafael; Estebanez, José; y Méndez, Ricardo *Geografía Humana* (Madrid: Cátedra).
- Casadei, Rodolfo s/f “África ¿olvidada?” en *Primer Plano*. En <<http://www.huellas-cl.com/articoli/gen03/africaolvid.htm>>.
- Casteran, François 1995 “En paz desde hace ocho meses, Angola trata de recuperar el aliento” en *AFP*, (Luanda), 6 de septiembre.
- Cernea, M. 1996 “Bridging the Research Divide: Studying Refugees and Development Oustees” en Allen, Tim (ed.) *In Search of Cool Ground: War, Flight and Homecoming in Northeast Africa* (Londres/Nueva York: Currey).
- Cervenka, Zdenek y Legum, Colin 1994 “Can National Dialogue break the power of terror in Burundi? Report on the impact of the international Conference National Dialogue held in Bujumbura on May 15-18 on Burundian efforts to restore democratic process in the country” en *Current African Issues* (Uppsala: Nordiska Afrikainstituted) 17 de octubre.
- Chazan, Naomi *et al.* (eds.) 1992 *Politics and Society in Contemporary Africa* (Boulder: Lynne Rienner).
- CICR/Manos Unidas s/f en <www.aulaintercultural.org>.
- Clark, J.D. 1981 “Chapter 20: Prehistory in Southern Africa” en Ki-Zerbo, J. (ed.) *General History of Africa I. Methodology and African Prehistory* (California: UNESCO).
- Coello, Isabel 2008 “Angola celebra las segundas legislativas de su historia” en *Revista Pueblos*, 5 de septiembre. En: <<http://www.revistapueblos.org/spip.php?article1206>>.
- Coquery-Vidrovitch, C. 1987 “La economía colonial de las antiguas zonas francesas, belgas y portuguesas, 1914-1935” en *Historia General de África. África bajo el dominio colonial (1880-1935)* (UNESCO) Tomo VII.
- Cornevin, Marianne 1980 *Apartheid: poder y falsificación de la historia* (París: UNESCO).

- Correia de Araujo, Antonio 1964 "Aspectos do desenvolvimento econômico e social de Angola" (Lisboa: Estudos de Ciências Políticas e Sociais) N° 75.
- Cortés, José Luis 1977 "Estado y Poder. De la democracia constitucional a la apariencia democrática (1960-1997)" en *Mundo Negro*, abril-mayo.
- Crowder, Michael (ed.) 1977 "West African Resistance" en Markovitz, Irving Leonard *Power and class in Africa* (New Jersey: Prentice-Hall/Englewood Cliffs)
- Crowder, Michael 1987 "La Primera Guerra Mundial y sus consecuencias" en *Historia General de África. África bajo el dominio colonial (1880-1935)* (UNESCO) Tomo VII.
- Darbon, Dominique y L'Hoiry, Philippe 1982 *Pouvoir et intégration politique. Les cas du Burundi et du Malawi*. (Bordeaux: Centre d'étude d'Afrique noire; Institut d'études politiques de Bordeaux).
- Davidson, Basil 1978a *A descoberta passado do Africa* (Londres: Longman).
- Davidson, Basil 1978b *Let Freedom Come Africa in Modern History* (Boston: Little, Brown and Co.)
- Davidson, Basil 1978c *Mae Negra. África: Os Anos de Provocao* (Lisboa: Livraria Sa Da Costa Editora).
- De Alba, Miguel Ángel 2005 "Migración, remesas y fuga de cerebros", 26 de octubre. En : <<http://miguelangeldealba.blogspot.com/search?q=cerebros>>.
- "Declaración Final de la Asamblea sobre Migraciones: Derechos de Emigrantes = Derechos Humanos" 2007 *Foro Social Mundial* (Nairobi, Kenia), 24 de enero. En <http://www.lfsc.org/wsf/wsf2007_migration_sp.html>.
- Decraene, Philippe 1989 *L'Afrique Centrale* (París: Centre des Hautes Etudes sur l'Afrique et l'Asie Modernes).
- Denoon, D.D. 1972 en Ranger, T.O. 1987 "Resistencia e iniciativas africanas frente a la división y la conquista" en *Historia General de África. África bajo el dominio colonial (1880-1935)* (UNESCO), Tomo VII.
- De Oliveira Salazar, Antonio 1963 "Declaración sobre Política ultramarina" (Lisboa: Secretariado Nacional de Informação).
- De Oliveira Salazar, Antonio s/f *Habla Salazar: algunos extractos de sus discursos y notas oficiosas* (Lisboa).
- Devisse J. and Vansina J. 1981 "Africa from the seventh to the eleventh century: five formative centuries" en Ki-Zerbo, J. (ed.)

- General History of Africa I. Methodology and African Prehistory* (California: UNESCO).
- Diagne, P. 1981 "History and linguistics, and theories of the "races" and history of Africa" en Ki-Zerbo, J. (ed.) *General History of Africa I. Methodology and African Prehistory* (California: UNESCO).
- Días, Hill R. 1980 "Uma questão da identidade: depostas intelectuais as transformações econômicas no seio da elite crioula da Angola portuguesa entre 1870 e 1930" en *Revista Internacional de Estudos Africanos I*.
- Diouf Kamara, Sylviane 1991 "What future?", en *West África*, N° 3835, 4-10 de marzo.
- Dolot, Louis 1971 *Las migraciones humanas* (Barcelona: Oikos-tau).
- Domínguez, Ernesto Fidel 2005 "El conflicto de los Grandes Lagos" (ISRI).
- Doria, Celina s/f "África Neocolonial: algunos aspectos de su despojo" (Argentina: Centro Argentino de Estudios Internacionales).
- Dos Santos, Theotonio 1987 "La actual crisis económica capitalista: sus efectos en los países africanos" en Entralgo, Armando (comp.) *África en dificultades* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales).
- Dos Santos, Theotonio 2003 (2002) *La teoría de la dependencia. Balances y Perspectivas* (México: Plaza y Janes).
- Druke, Luisa 1991 "Inside the Comunity" en *Refugee*, N° 83, marzo.
- Duffield, Mark y Prendergast, John 1994 "Sovereignty and Intervention after the Cold War: Lessons from the Emergency Relief Desk" en *Middle East Report*, Vol. 24, N° 2/3, marzo-junio.
- Duke, Lynne 1996 "US Military Role in Rwanda Greater Than Disclosed" en *The Washington Post*, 16 de agosto.
- East African* 1996 (Ngabonziza).
- El Correo de la UNESCO* 1984, mayo.
- "El gobierno marroquí evalúa los buenos resultados del programa Aeneas" 2007 en <<http://www.aeneas.es/content/view/121/95/lang,es/>>, 22 de mayo.
- El Mundo* 2000, 11 de junio.
- El Mundo* 2006 "el drama de la inmigración. La estrategia política. Todos los países africanos se comprometen a firmar acuerdos de readmisión de ilegales" en <<http://mugakmed.efaber.net:3000/noticias/noticia/64407>>, 11 de julio.
- El Mundo* 2007 "Inmigración: La UE ofrece un pacto a África y Gadafi reclama 1.000 millones", 9 de diciembre.

El País 1992, 17 de junio.

El País 2005 (España) en <http://www.elpais.com/articulo/internacional/Crece/tension/Etiopia/Eritrea/despliegue/tropas/frontera/elpporint/20051103elpepuint_5/Tes>, 3 de noviembre.

El Periódico de Cataluña 2006 “Europa y África pactan vincular la inmigración y el desarrollo” en <http://mugakmed.efaber.net:3000/noticias/noticia/64448>>, 12 de julio.

Entralgo, Armando (comp.) 1987 *África en dificultades* (Ciudad de la Habana: Editorial de Ciencias Sociales).

Entralgo, Armando 1974 *África* (La Habana: Pueblo y Educación).

Entralgo, Armando 1979 *África* (La Habana: Editorial Ciencias Sociales).

Entralgo, Armando 1987b “De Berlín a las independencias: antecedentes, desenvolvimiento y límites de lo particular africano” en Entralgo, Armando (comp.) *África en dificultades* (Ciudad de la Habana: Editorial de Ciencias Sociales).

Entralgo, Armando 1993 “Etnicidad en el África Actual” en *Revista de África y Medio Oriente* (CEAMO) Vol. 10, N° 1-2.

Entralgo, Armando 2001a “Conflictos militares y armamentistas: el caso África” en *Conflictos Mundiales en la actualidad* (Imprenta Universitaria de Venezuela).

Entralgo, Armando 2001b Ponencia Central: “Conflictos militares y armamentistas. El caso de África” en *Conflictos Mundiales en la actualidad* (Imprenta Universitaria de Venezuela) pp. 39-47.

Entralgo, Armando 2005 *El oro de la costa y otros recorridos* (Ciudad de la Habana: Editorial de Ciencias Sociales).

Estefanía, Joaquín 2000 “La globalización mutilada” en *El País*, 9 de abril.

Esterhuysen, Pieter (comp.) y Lass, Madeline (ed.) 1995 *Africa at a Glance* (Pretoria: Africa Institute of South Africa).

“España, Francia e Italia demandan una política europea común de migración y desarrollo” 2007 (Madrid) en <http://www.fiiapp.org/index.php/noticias/vernoticia/id_noticia/132>, 3 de diciembre.

Fanon, Frantz 1972a “África afirma su unidad y define su estrategia” en *Referencias* (Universidad de la Habana, Instituto Cubano del Libro) Vol. 3, N° 3.

Fanon, Frantz 1972b “Llamado a los africanos” en *Referencias* (Universidad de la Habana, Instituto Cubano del Libro) Vol. 3, N° 3.

Fontana, Benedetto 1997 “Modernidad y hegemonía en Gramsci” en revista *Memoria* (México) N° 105, noviembre.

- France Diplomatie 2007 *Foro para la cooperación con África (FPA)* (Berlín), en <http://www.diplomatie.gouv.fr/es/fichas- paises_1/ africa_935/eventos_1785/foro- para- cooperacion- con- africa- fpa- >, 22 y 23 de mayo.
- Franco, José Luciano s/f a “Esclavitud y trata negrera” (*mimeo*).
- Franco, José Luciano s/f b “Etiopía-Somalia-Zanzibar” (*mimeo*).
- Franco, José Luciano s/f c “Historia de la Civilización Africana” (*mimeo*).
- Freedman, Lawrence 1992 “Order and disorder in the new world” en *Foreign Affairs*, Vol. 71, N° 1, pp. 20-37.
- “Frontex, el instrumento del egoísmo colectivo de la Europa rica” s/f en <<http://www.unionlibertaria.org/web/spip.php?article97>>.
- García Fajardo, José Carlos 2002 “Angola, una gran esperanza” (Centro de Colaboraciones Solidarias) 19 de abril.
- García Fajardo, José Carlos 2003 “Etiopía-Eritrea: la guerra de los pobres” (Centro de Colaboraciones Solidarias).
- “Geographic Aspects of Migration in West África” 1980 en *World Bank Staff Working Paper*, Vol. 1, N° 414, septiembre.
- González, Carmen 1991 “Sinopsis histórica de Sudáfrica 1850-1978” en *Revista de África y Medio Oriente* (CEAMO), Vol. 8, N° 2.
- González, David 1991 “Equilibrio de fuerzas y negociaciones en África Austral” en *Revista de África y Medio Oriente* (CEAMO) Vol. 8, N° 2.
- González, David 2004 “Opciones históricas en la formulación de políticas norteamericanas para el África” en *Revista de África y Medio Oriente* (CEAMO), Vol. 14, N° 1.
- González, David y Álvarez, María Elena 1997a “La catástrofe humanitaria en la región de los Grandes Lagos” (Documento) (CEAMO).
- González, David y Álvarez, María Elena 1997b “La Crisis de los Grandes Lagos: conflictos interconectados” (Documento) (CEAMO).
- Gregory, Joël W. y Piche, Victor 1986 “Démographie, impérialisme et sous-développement: le cas africain” en Gauvreau, D.; Gregory, J.; Kempeneers, M. y Piché, V. *Démographie et sous-développement dans le tiers-monde* (Center for Developing Areas Studies, McGill University) pp.11-46.
- Griziotti Krestschmann, Jenny 1961 *Historia de las Doctrinas Económicas Modernas* (México: UTEHA).
- Griffiths, Martin 1995 *Realism, Idealism and International Politics: A Reinterpretation* (Londres: Routledge).

- Guedán, Manuel y Matala Kabango, Tshimpanga 2003 “Congo, conflicto olvidado” en *Política Exterior*, Vol. XI, N° 55, marzo-abril.
- Gunder-Frank, Andre 1963 *América Latina: subdesarrollo o revolución* (México: ERA).
- Habtamu Asrat, Haile 1996 “Los productos básicos en África Subsahariana. Tendencias e impacto socioeconómico más reciente”. Tesis doctoral en Ciencias Económicas. La Habana. enero.
- Hasan, Muhamad s/f “Esta es una guerra de EE.UU. contra todos los pueblos del Cuerno de África. Esta no es una guerra entre Etiopía y Somalia” en *Workers Party of Belgium*. En: <<http://www.wpb.be/>>.
- Hatch, John 1967 *A History of Post-War Africa* (London: University Paperbacks).
- Herrera, Bernal 2007 “Las dos caras de la moneda: modernidad colonial y metropolitana” en *Pasos* (Costa Rica: Departamento Ecueménico de Investigaciones) N° 131, mayo-junio.
- Hoffman, Stanley 1990 “A new world and its troubles” en *Foreign Affairs*, Vol. 69, N° 4.
- Hugeux, Vincent 1994 “Ruanda: la muerte canta victoria” en *Revista Summa Internacional*, N° 87.
- Hugot, H. J. 1981 “The prehistory of the Sahara” en Ki-Zerbo, J. (ed.) *General History of Africa I. Methodology and African Prehistory* (California: UNESCO).
- Iniesta, Ferrán 1986 “Ejércitos e Islam en la historia negro-africana” en AA.VV. *El militarismo en África* (Madrid: IEPALA).
- Isaacman, A. y Vansina, J. 1987 “Resistencias e iniciativas africanas en África central, 1880-1914” en *Historia General de África. África bajo el dominio colonial (1880-1935)* (UNESCO) Tomo VII.
- Jaffe, Hosea 1988 *A History of Africa* (Londres/Nueva Jersey: Zed Books).
- Joseph, Richard A. 1989 “Clase, Estado y política en prebendas en Nigeria” en Anyang’Nyong’O, Peter (comp.) *Estado y Sociedad en el África actual* (Centro de Estudios de Asia y África, Colegio de México).
- Kabangu, Matala 1996 *El poder por el poder en África* (Bilbao: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco).
- Kabunda Badi, Mbuyi s/f “Darfur: la mayor crisis humanitaria del mundo”. En: <www.elcorresponsal.com>.
- Kabunda Badi, Mbuyi 1996 “El drama de la región africana de los Grandes Lagos: orígenes, causas, protagonistas y perspectivas”, en *Revista de África y Medio Oriente* (CEAMO) Vol. 13, N° 1.

- Kabunda Badi, Mbuyi 1997a "Si Estados Unidos impone sus medidas liberales a Kabila habrá una segunda guerra de liberación en el Zaire" en *Rebelión*, 11 de junio.
- Kabunda Badi, Mbuyi 1997b "Los diez errores de Mobutu y los diez desafíos de Kabila" en *Rebelión*, 21 de mayo.
- Kabunda Badi, Mbuyi 1997c "Ruptura entre la cúpula y la base" en *Mundo Negro*, abril-mayo.
- Kabunda Badi, Mbuyi 2001 "Congo, decorado de la primera gran guerra africana" (Centro de Colaboraciones Solidarias) 23 de marzo.
- Kabunda Badi, Mbuyi 2001a "El Congo después de Kabila: Perspectivas de paz" en *Política Exterior* Vol. 15, N° 80, marzo-abril.
- Kabunda Badi, Mbuyi 2002 "Neoliberalismo" en *África*, 7 de septiembre. En: <<http://www.sodepaz.org>>.
- Kabunda Badi, Mbuyi 2005 "Relaciones entre Estados y grupos étnicos en África: teorías y prácticas" en Kabunda Badi, Mbuyi y Caranci, Carlos *Etnias, Estado y Poder en África* (España: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco).
- Kabunda Badi, Mbuyi 2005b "África: Migraciones horizontales" en *Rebelión*, 8 de mayo. En: <<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=31147>>.
- Kamara, Marjon 2009 "El fin del exilio en el África subsahariana puede dejar de ser un sueño", en *Migraciones Forzadas*, N° 33, noviembre. En: <<http://www.migracionesforzadas.org>>.
- "Keban, Elif: La ONU se prepara para llevar refugiados a Ruanda" 1995 *Reuter* (Goma, Zaire), 25 de agosto.
- Kebede, Mengesha 1994 "Refugiados 11-94" en *Refugio y conflicto en el mundo* (Madrid: HEGOA) N° 84.
- Ki-Zerbo, Joseph 1981 "Conclusion" en Ki-Zerbo, J. (ed.) *General History of Africa I. Methodology and African Prehistory* (California: UNESCO).
- Ki-Zerbo, Joseph 2000 "Gobernanza mundial. El marco histórico de la gobernanza en África" en *Caravana*, N° 6, agosto.
- Kombo, Moyana, J. A. 1976 *Economia Política do Sistema de mão-de-obra Migratória. Centro de Estudos da Dependência. A África Austral em Perspectiva-1. Descolonização e neocolonialismo* (Lisboa: Iniciativas Editoriais).
- Kurihara, Kebbeth K. 1966 *La Teoría Keynesiana del Desarrollo Económico* (Madrid: Aguilar).
- Kuznets, Simon 1964 *Aspectos cuantitativos del Desarrollo Económico* (México D.F.: Centro de Estudios Latinoamericanos).

- La Razón* 2006 “Marruecos instala puestos militares fijos en la frontera para evitar nuevas avalanchas. Amenazan de muerte al líder de los inmigrantes subsaharianos por reunirse con ONG españolas”, 23 de marzo.
- Lardner Jn Tunjir 1992 “The Somali Tragedy” en *West Africa*, 16-22 marzo.
- “La UE espera alcanzar un acuerdo de cooperación concreta con los países de África Occidental, central y septentrional” 2006 en *Conferencia Euroafricana sobre Migración y Desarrollo*. Bruselas, 7 de julio. En <<http://europa.eu/rapid/pressReleasesAction.do?reference=IP/06/954&format=DOC&aged=1&language=ES&guiLanguage=en>>.
- Lenin, V. I. 1961 *El imperialismo, fase superior del capitalismo* en *Obras Escogidas* (Moscú: Progreso,) Tomo I.
- Levinson, David 1993 “Conflictos étnicos y refugiados” en *Refugiados* (Madrid: HEGO) N° 81, agosto.
- “Ley de retorno voluntario de inmigrantes ilegales en Europa podría ser vista en CIDH” 2008 en *Andina* (Lima) 19 de junio. En <<http://www.andina.com.pe/Espanol/Noticia.aspx?id=gYqI6qukaHM=>>>.
- Little, Kenneth 1970 *La migración urbana en África Occidental* (Barcelona: Labor).
- Lopes, Carlos 1991 “Provocar o Afro-optimismo para uma política de desenvolvimento a Longo Prazo” (*mimeo*).
- Lopes, Carlos 1994 “Basta ya. Para un diagnóstico alternativo de la crisis africana” Discussion Paper 5 (Uppsala: Nordiska Afrikainstituted).
- López Bargados, Alberto 2005 “La etnicidad como variable identitaria. Paradojas de la expresión étnica en Mauritania” (*mimeo*).
- López-Cifuentes, Javier 2009 “La situación en el Cuerno de África: una combinación letal de desastres naturales y conflictos bélicos”, 11 de diciembre. En <http://www.consumer.es/web/es/solidaridad/proyectos_y_campanas/2009/12/08/189740.php>.
- Luckham, Robin 1986 “Rearme y militarización en África” en AA.VV. *El militarismo en África* (Madrid: IEPALA).
- Lumumba, Patricio Emery 2008 (1970) “Discurso por la proclamación de la independencia” en *Referencias* (Universidad de la Habana/Instituto Cubano del Libro), N° 3, Vol. 3; y en Lloveres, Carmen y Lucas, José “República Democrática de Congo. Guerra en los Grandes Lagos” en *Diagonal*, 27 de noviembre, pp. 6-7.

- Mabogunge M. 1981 "Historical Geography: economic aspects" en Ki-Zerbo, J. (ed.) *General History of Africa I. Methodology and African Prehistory* (California: UNESCO).
- Mafeje, Archie 2002 "Democratic Governance and new democracy in Africa: Agenda for the future". En <<http://www.worldsummit2002.org/texts/ArchieMafeje2.pdf>>
- Magyar, Karl P. y Danopoulos, Constantine P. (eds.) 1994 *Prolonged Wars. A Post-nuclear Challenge* (Maxwell: Air University Press).
- Magyar, Karl. P. 1993 "Low-intensity Conflicts: a Two Worlds Perspective" en *Journal of Third World Studies*, Vol. X, N° 2.
- Mandela, Nelson 1979 "No es fácil el camino de la libertad" en: Entralgo, Armando *África* (La Habana: Editorial Ciencias Sociales).
- Mandelbaum, Michael 1991 "The Bush Foreign Policy" en *Foreign Affairs*, Vol. 70, N° 1.
- Maquet, Jacques 1971 *El poder negro en África* (Madrid: Guadarrama).
- Markovitz, Irving Leonard 1977 *Power and class in Africa* (New Jersey: Prentice-Hall/ Englewood Cliffs).
- Marx, Carlos 1961 *El Capital* (La Habana: Editorial Nacional de Cuba) Tomo II.
- Mateos Martín, Oscar 2005 "África, el continente maltratado, Guerra, expolio e intervención internacional en el África negra" (Barcelona: Cristianisme i Justicia). En <<http://www.fespinal.com/espinal/castellano/visua/es137.htm1972>>.
- Mazrui, Ali 1995 "The African State as a Political Refugee: Institutional Collapse and Human Displacement" en *AREF Newsletter* (African Refugees Foundation), Vol. 2, N° 2, 2 de marzo.
- McNulty, Mel 1997 "France's Rwanda Débauché" en *War Studies Journal* (University of Portsmouth), Vol. 2, N° 2.
- Melvorn, Linda R. 2000 *A People Betrayed. The Role of the West in Rwanda's genocide* (London: Zed).
- Merino, Dory 2008 "Frontex será permanente durante 2008 para vigilar cayucos en aguas africanas" en *El País* (Canarias) 27 de enero. En <<http://www.eldia.es/2008-01-27/canarias/canarias7.htm>>.
- Michel, Louis 2006 "La nueva estrategia de la Unión Europea para África" en <<http://www.iemed.org/anuari/2006/earticles/eMichel.pdf>>.
- Molina Molina, Ernesto 2007 "Ensayo crítico sobre las teorías del desarrollo" (Cuba: ISRI).

- Morales Solís, Miguel Ángel 2008 “África, ¿entre la tradición y la modernidad?” en *Revista Pueblos*, 2 de septiembre. En <<http://www.revistapueblos.org/spip.php?article1133>>.
- Moratinos, Miguel Ángel 2005 “El compromiso ético y político con África”, 20 de diciembre (Real Instituto El Cano). En <http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/868/868_Moratinos.pdf>.
- Mosangini, Giorgio 2007 “Codesarrollo: ¿algo más que una moda?” enero. En <<http://www.rebellion.org/mostrar.php?tipo=2&id=2007-01-1&inicio=50>>.
- Mwanzi, H. A. 1987 “Resistencia e iniciativas en África Oriental, 1880-1914” en *Historia General de África. África bajo el dominio colonial (1880-1935)* (UNESCO) Tomo VII.
- Naciones Unidas 1988 “Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Los Países Menos Adelantados. Informe de 1987”.
- Naciones Unidas 1990a “New Agenda for the Development of Africa in the 1990s” (UN-NADAF).
- Naciones Unidas 1990b “World Population Monitoring 1989” (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, Sistema de Información continua sobre migración)
- Naciones Unidas 1993a “Aperçu de la situation démographique dans le monde en 1993. Notamment en ce qui concerne les réfugiés” (New York: Département de l’information économique et sociale et de l’analyse des politiques. Division de la population).
- Naciones Unidas 1993b “Informe sobre la Situación Social en el Mundo” (Nueva York).
- Naciones Unidas 1993c “Relief and Rehabilitation Programme for Somalia. Covering the period 1 March - 31 December 1993”, 11 de marzo.
- Naciones Unidas 1995a “Aperçu de la situation démographique dans le monde en 1993. Notamment en ce qui concerne les réfugiés” (New York).
- Naciones Unidas 1995b “Bulletin démographique des Nations Unies” (New York: Département de l’information économique et sociale et de l’analyse des politiques. Division de la population) N° 36.
- Naciones Unidas 2008 “ONU quiere trasladar la sede de la UNMEE de Eritrea” <http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/unmee/UnmeeRS.htm>>, 06 de febrero.
- Naïr, Sami 1997 “Informe de balance y orientación sobre la política de codesarrollo, vinculada a los flujos migratorios” en <http://www.codesarrollo-ideal.org/images/codesarrollo/EU_articulo_Sami_Nair_traduccion.pdf>.

- Naughton, Philippe 1995 “ONU y Zaire negocian en Ginebra situación de refugiados” en *Reuter* (Ginebra), 29 de agosto.
- Ndongo-Bidyogo, Donato 1999 “Conflictos en África” en AA.VV. *El África que viene*, (Barcelona: Intermón).
- Ndongo-Bidyogo, Donato 1996 en Toledo Beltrán, Daniel J. “Asia y África en la historia: enfoques, imágenes y estereotipos”, en Toledo Beltrán, Daniel J. (coord.) *Asia y África en la Historia* (México: UAM-Iztapalapa).
- Ngabonziza, Damien 1996: “Entrevista: La etnia Banyarwanda debe reencontrarse” en *África Negra*, N° 7, mayo-junio.
- Nkrumah, Kwame 1972 “Hacia la libertad de las colonias” en *Referencias* (Universidad de la Habana, Instituto Cubano del Libro) Vol. 3, N° 3.
- Nyongo, Peter (comp.) 1989 *La política africana y la crisis del desarrollo* (México D.F.: Colegio de México).
- Ojeda Bello, István 2006 “Migración: El espejismo de los ‘beneficios para todos’” en *Rebelión*, 16 de junio.
- Olderogge, D. A. 1981 “Migrations and ethnic and linguistic differentiations” en Ki-Zerbo, J. (ed.) *General History of Africa I. Methodology and African Prehistory* (California: UNESCO).
- Oloruntimehin B. O. 1987 “La política y el nacionalismo africano” en *Historia General de África. África bajo el dominio colonial (1880-1935)* (UNESCO) Tomo VII.
- Olukoshi, Adebayo 2006 “Modelos cambiantes de la política de África” en Borón, Atilio y Lechini, Gladys (comps.) *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina* (Buenos Aires: CLACSO).
- Ortega Pérez, Nieves 2003 “España: Hacia una nueva política migratoria” (Migration Information Source) febrero. En <<http://www.migrationinformation.org/feature/display.cfm?ID=99>>.
- Papademetriou, Demetrios G. 1984 “Las migraciones internacionales en un mundo en evolución” en *Revista Internacional de Ciencias Sociales* (UNESCO) Vol. XXXVI, N° 3.
- Patlallán, Zulema 2006 “Un aporte forzoso del continente africano al desarrollo de la sociedad burguesa occidental”. En <<http://www.lahaine.org/index.php?blog=3&p=12609> 16.02.06>.
- Pécoud, Antoine y de Guchteneire, Paul 2005 “Migración sin fronteras: una investigación sobre la libre circulación de personas” en *Migraciones Internacionales* (UNESCO) Vol. 3, N° 2: 137-166, julio-diciembre.

- Pélissier, René 1969 *Campagnes militaires au Sud-Angola (1885-1915)* (París: Mouton).
- Pérez, J. 2000 “Del origen histórico de la sociedad política o Estado” en *Arbil* (Zaragoza), N° 30. En <<http://www.arbil.org/%2830%29pere.htm>>.
- Perni, Orietta 2001 “Migraciones y seguridad societal en el área mediterránea” en *Scripta Nova* (Universidad de Barcelona) N° 94 (1), 1 de agosto. En <<http://www.ub.es/geocrit/sn-94-33.htm>>.
- Petras, James; Vasapollo, Luciano; Veltmeyer, Henry; y Casadio, Mauro 2004 *Imperio con Imperialismo. La dinámica globalizante del capitalismo neoliberal* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales).
- Pickering, David (ed.) 2002 “Guerra Mundial en África”, 3 de julio. En <<http://www.llistes.pangea.org/pipermail/infomoc/Week-of-Mon-20020701/001651.html>>
- PNUD 1991a “El desafío del medio ambiente. Informe anual” (ONU-PNUD).
- PNUD 1991b “Informe de Desarrollo Humano 1991” (Bogotá: Tercer Mundo), mayo.
- PNUD 1992a “Crisis in Africa Cooperation South” (UN-PNUD), abril.
- PNUD 1992b “Informe de Desarrollo Humano” (Santa Fe de Bogotá: Tercer Mundo).
- PNUD 1996 “Informe de Desarrollo Humano” (PNUD/Mundi-Prensa).
- PNUD 1997 “Gobernabilidad y Desarrollo Humano Sostenible” (New York: PNUD), enero.
- PNUD 2002 “Informe sobre Desarrollo Humano” (ONU-PNUD).
- PNUD 2007 “Índice de Desarrollo Humano. Informe de Desarrollo Humano” (ONU-PNUD).
- Portéres R. 1981 “The origins, development and expansion of agricultural techniques” en Ki-Zerbo, J. (ed.) *General History of Africa I. Methodology and African Prehistory* (California: UNESCO).
- Pulido, Clara 2004 “Las contradicciones franco-norteamericanas en el marco de sus respectivas políticas hacia África” en *Revista de África y Medio Oriente* (CEAMO) Vol. 13, N° 1.
- Pulido, Clara y González, David 1996 “Viejos y nuevos conflictos en la ecuación etnia-Estado-sociedad en el África Subsahariana” en *Revista de África y Medio Oriente* (CEAMO) Vol. 13, N° 1.
- Quarterly Economic Review of Zaire, Rwanda, Burundi* 1977 (Londres: The Economist Intelligence Unit).

- Razoj Development International* 1988 Vol. III, Nº 1-2, enero-diciembre.
- “Refugiados en el Cuerno Africano” 1992 en *El País*, 19 de julio.
- “Refugio y Conflicto en el Mundo” s/f (HEGOA. Universidad del País Vasco)
- Ribeiro, Darcy 1990 *El Proceso Civilizador* (México: FCE).
- Rodney, Walter 1981 *Cómo Europa subdesarrolló a África* (La Habana: Editorial Ciencias Sociales).
- Rodney, Walter 1987 “La economía colonial” en *Historia General de África. África bajo el dominio colonial (1880-1935)* (UNESCO) Tomo VII.
- Rodríguez Gelfenstein, Sergio 2006 “La Frontera, un concepto múltiple, visión diversa” en *Política Exterior y Soberanía. Publicación Trimestral del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual”* (Caracas) Año 1, Nº 3, octubre-diciembre
- Ruiz-Giménez Arrieta, Itziar 2002 “Los conflictos armados del África subsahariana contemporánea” en *Revista Pueblos*, 15 de diciembre. En <<http://www.revistapueblos.org/spip.php?article137>>.
- Ryan Sinclair, Marion 1996 “Migration Research in South Africa: Current Trends and New Directions” (Centre For Southern African Studies).
- Saavedra, José Arturo 1996 “África anterior a la colonización europea” en Toledo Beltrán, Daniel J. (coord.) *Asia y África en la Historia*. (México: UAM-Iztapalapa).
- Saint-Maurice, Ana y Pena Pires, Rui 1990 “Migrações no sistema mundo: o caso português” en *I Congresso Luso-Afro-Brasileiro de Ciências Sociais*, Coimbra.
- Saint-Maurice, Ana y Pena Pires, Rui 1989 “Descolonização e migrações: os imigrantes dos PALOP em Portugal” en *Revista Internacional de Estudos Africanos*, Nº 10-11: 203-226.
- Sauquillo, Francisca y Pons Grau, Joseph 1997 “El conflicto de los Grandes Lagos” en *Documento del Grupo Parlamentario del Partido de los Socialistas Europeos*.
- Sayagues, Mercedes 1992 “The Parched Earth: Drought in Southern Africa” en *Refugee*, julio.
- Schapera, J. 1961 *Migrant Labor and Tribal Life* (London: Oxford University Press).
- Schlesionger James 1992 “Nuevos desequilibrios, nuevas prioridades” en *Política Exterior* (Madrid: Estudios de Política Exterior) Vol. VI.

- Schumpeter, Joseph A. 1955 "The Theory of Economic Developments" en *Harvard Economic Studies*, Vol. XLVI.
- Simpson, Chris 1996 "Angola: UNITA no se apea del caballo" (Luanda: IPS), 9 de enero.
- Simpson, Chris 1996 "UNITA vuelve a empeñar su palabra en proceso de paz" (Luanda: IPS) 16 de enero.
- Singer, Paul 1975 *Economía política de la urbanización* (México: Siglo XXI).
- Solomon, Hussein 1993 "In Search of Canaan: A Critical Evaluation of the Causes and Effects of Migration within Southern Africa, and Strategies to Cope with them. Southern African Perspectives" (Centre for Southern African Studies. University of the Western Cape), agosto.
- "Somalia Reconciliation African-Style" 1994 en *West Africa* (Londres), N° 3982, 24-30, enero.
- Sorroza Blanco, Alicia 2008 La Conferencia Euroafricana de Migración y Desarrollo: más allá del 'espíritu de Rabat'" (Real Instituto ElCano) 28 de agosto. En <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/dcart?info=link&codigo=2057836&orden=75474>>.
- Southern Africa News Features 1995 *SARDC Mozambique Chronology from 1-15 December 1994*, N° 1.
- Southern African Catholic Bishops 1995 *Conference: Justice and Peace Department: Report on Immigrants, Refugees and Displaced People* (Centre for Southern African Studies), marzo.
- Stanley, Hoffman 1990 "A New World and its Troubles" en *Foreign Affairs*, Vol. 69, N° 4.
- Stavenhagen, Rodolfo 1991 "Los conflictos étnicos y sus repercusiones en la sociedad internacional" en *RICS* (UNESCO), Vol. XLIII, N° 1. En: <<http://www.unesco.org/issj/rics/157/stavenhagenspa.html>>.
- "Sudán: ¿Llegó a su fin la guerra en Darfur?" 2009 <<http://www.180latitudes.org/noticias/%C2%BFllago-a-su-fin-la-guerra-en-darfur.html>>, 28 agosto.
- Suret-Canale, Jean 1968 *África Negra* (La Habana: Pueblo y Educación).
- Sutton, J. E. G. 1981 "The prehistory of East Africa" en Ki-Zerbo, J. (ed.) *General History of Africa I. Methodology and African Prehistory* (California: UNESCO).
- The World's Water 1992 "Accessing the Resource". Documento Básico de la *Conferencia Internacional sobre el Agua y el Medio Ambiente*, Dublín.

- Todaro, M. P. 1969 “A Model for Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries” *The American Economic Review* (Nashville), Vol. 59, N° 1.
- Toledo Beltrán, Daniel J. 1996 “Asia y África en la historia: enfoques, imágenes y estereotipos” en Toledo Beltrán, Daniel J. (coord.) *Asia y África en la Historia* (México: UAM-Iztapalapa).
- Trimingham, Spencer 1979 *The influence of Islam upon Africa* (London/New York: Longman).
- Uche, U. U. 1978 “The Law, Policies and Rural-urban migration in Kenya” en Kanyeihamba, G. M. y Mc Auslan, J. P. W. B. (eds.) *Urban Legal Problems in Eastern Africa. Studies of Law in Social Change and Development* (New York: International Center for Law in Development), p. 40.
- Unzurrunzaga, Agustín 2007 “Deuda Externa e Inmigración: El Plan África del Gobierno español profundiza la crisis”, 13 de febrero. En <<http://jbcbs.blogspot.com/2007/02/deuda-externa-e-inmigracin-el-plan.html>>.
- “US War in Somalia. The new face of colonialism” s/f en *World View Forum*.
- Van Onselen en Ranger, T.O. 1987 (1973) “Resistencia e iniciativas africanas frente a la división y la conquista” en *Historia General de África. África bajo el dominio colonial (1880-1935)* (UNESCO) Tomo VII.
- Vaneekhaute, Hendrik 2002 “El Codesarrollo, de un proceso histórico de oportunidades y desarrollo hacia una herramienta más de explotación y subdesarrollo” en *Rebelión*, septiembre.
- Varela, Hilda 1996 “Sudáfrica en los albores del siglo XXI: la transición democrática” en Toledo Beltrán, Daniel J. (coord.) *Asia y África en la Historia*. (México: UAM-Iztapalapa).
- Vuknic, Melina 2004 “Sudáfrica y las secuelas del apartheid” (Argentina: Observatorio de Conflictos), 2 de abril. En <<http://ar.geocities.com/obserflictos>>.
- Waal, Alex de y Rakinya, Omar 1994 “Can Military Intervention Be Humanitarian?” en *Middle East Report*, N° 187-188, marzo-junio.
- Wallerstein Immanuel 1979 *El moderno sistema mundial* (México: Siglo XXI), 1° ed.
- Zimmermam, L. J. 1970 *Países Pobres, Países Ricos* (La Habana: Instituto del Libro).
- Zoetizoum, Yarissi 1996 “El Estado de África hoy en la globalización” en Toledo Beltrán, Daniel J. (coord.) *Asia y África en la Historia* (México: UAM-Iztapalapa).

DESPACHOS CABLEGRÁFICOS

- AFP*, 1994 (Luanda) 10 de noviembre.
AFP, 1994 (Luanda) 20 de noviembre.
AFP, 1994 (s/d) 31 de enero.
AFP, 1995 (Bruselas) 25 de septiembre.
AFP, 1995 (Ginebra) 20 de diciembre.
AFP, 1995 (Ginebra) Naciones Unidas, 25 de septiembre.
AFP, 1995 (Kinshasa) 7 de septiembre.
AFP, 1995 (Luanda) 21 de diciembre.
AFP, 1995 (Luanda) 5 de septiembre.
AFP, 1995 (Luanda) 9 de junio.
AFP, 1996 (Addis Abeba) 12 de agosto.
AFP, 1996 (Bujumbura) 30 mayo.
AFP, 1996 (Luanda) 3 de enero.
ANSA, 1996 (Naciones Unidas) 3 de enero.
EFE, 1992 (s/d) 2 de agosto.
EFE, 1993 (Nairobi) 12 de noviembre.
EFE, 1994 (Luanda) 2 de noviembre.
EFE, 1994 (Luanda) 2 de septiembre.
EFE, 1994 (Luanda) 20 de noviembre.
EFE, 1994 (Luanda) 20 de septiembre.
EFE, 1994 “500 guerrilleros de la UNITA se entregaron al ejército en Soyo, incluidos los jefes” (Luanda) 7 de noviembre.
EFE, 1994 10 de noviembre.
EFE, 1994 19 de octubre.
EFE, 1994 21 de diciembre.
EFE, 1994 21 de noviembre.
EFE, 1995 20 de diciembre.
EFE, 1996 (Addis Abeba): Afework Wolde Gaber: África-Cooperación. Cumbre de África Oriental contradujo supuestas buenas relaciones, 22 de marzo.
EFE, 1996 (Johanesburgo) 17 de agosto.
EFE, 1996 (Luanda) 24 de enero.
EFE, 1996 (Naciones Unidas) 6 de febrero.
EFE, 1996 (Nairobi) 19 de agosto.
EFE, 1996 (Tanzania) 13 de octubre.
IPS, (especial) 1995 (Dar Es Salaam) 5 de septiembre.
IPS, (especial) 1995 (Johannesburgo) 18 de octubre.
IPS, 1994 (Londres) 18 de julio.

- IPS*, 1994 “La operación de paz en Angola se calcula en 1.212 millones de dólares”, (Luanda) 27 de octubre.
- IPS*, 1995 (Naciones Unidas) 11 de diciembre.
- IPS*, 1995 (Roma) 17 de diciembre.
- IPS*, 1995 31 de enero.
- NOTIMEX*, 1994 (Bujumbura) 10 de septiembre.
- NOTIMEX*, 1995 (Nueva York) 14 de febrero.
- NOTIMEX*, 1995 9 de enero.
- Prensa Latina*, s/f (Luanda) 6 de septiembre.
- Reuter*, 1994 (Nairobi) 5 de enero.
- Reuter*, 1995 “Unos 20 mil de los 259 mil refugiados de Burundi en (Tanzania) han estado desde 1972”, 2 septiembre.
- Reuter*, 1996 (Bujumbura) 18 de enero.
- Xinhua*, 1995 (Luanda) 9 de junio.
- Xinhua*, 1995 (Nairobi) 27 de enero.
- Xinhua*, 1995 “(Tanzania) era anfitrión de 660 mil refugiados de Ruanda y Burundi en ese mes”, 27 de junio.
- Xinhua*, 1995 6 de febrero.
- Xinhua*, 1995 26 de junio.
- Xinhua*, 1995 29 de junio.
- Xinhua*, 1995 27 de julio.
- Xinhua*, 1995 Lisboa, 18 de septiembre.
- Xinhua*, 2007 (Shanghai) 13 de mayo.
- Fuentes digitales
- <<http://www.afrol.com/es/articulos/28871>>.
- <<http://www.am-min.com/index.cfm?fuseaction=kolwezi.home>>.
- <http://www.barrick.com/1_Global_Operations/>.
- <<http://caa.eurosur.org/Nepad.htm>>.
- <<http://www.cadenaglobal.com/Noticias/default.asp?Not=179910>>.
- <http://www.diplomatie.gouv.fr/es/fichas-paises_1/africa_935/union-africana-ua_1129/conferencia-ministerial-union-europea-union-africana-22-23.11.06_3121.html>.
- <<http://www.elfaroceutamelilla.es/content/view/13158/55/>>.
- <http://europa.eu/agencies/community_agencies/frontex/index_es.htm>.
- <<http://www.geografia.laguia2000.com>>.
- <<http://www.inshuti.org/minerse.htm>>.
- <<http://www.instituto.cajamar.es/mediterraneo/revista/me0104.pdf>>.
- <<http://www.ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=38465>>.

- <<http://www.isg-cosasquehacenquelaavidavalgalapena.blogspot>>.
- <<http://www.maec.es/es/MenuPpal/Actualidad/Notas%20de%20Prensa/Paginas/164.%20CONFERENCIA%20EUROAFRICANA%20SOBRE%20MIGRACION%20Y%20DESARR%20LOLO.aspx>>.
- <<http://www.mcshuibhne.com/tag/acnur/>>.
- <<http://mugakmed.efaber.net:3000/noticias/noticia/50269>>.
- <http://www.nacion.com/ln_ee/2008/junio/19/mundo1584083.html>.
- <http://www.ortegaygasset.edu/cesmue/pdfs/paper_Lorena_Schobert.pdf>.
- <<http://www.sudafrica.cu/OrigenesNEPAD.htm>>.
- <<http://www.un.org/spanish/africa/osaa/nepad.html>>.
- <<http://www.unctad.org>>.
- <<http://www.unfpa.org/profile/Ruanda.cfm>>.
- <http://www.1.dicoruna.es/ipe/ayudas/carpetasDG/JusticiaeInterior/aeneas/progr_aeneas.htm>.